

MAS DE 3 MILLONES DE LIBROS IMPRESOS EN 57 IDIOMAS



Tu Búsqueda de Dios

La carrera del doctor Richard A. Bennett comenzó como Planificador Urbano. Durante su adiestramiento tuvo experiencia con el poder de Dios que transformó totalmente su vida. Renunció a su trabajo en Inglaterra y se dedicó a hacer estudios bíblicos en los Estados Unidos.

Habiendo comenzado como laico entusiasta, y desde 1946, Richard Bennett ha estado compartiendo los preceptos bíblicos a audiencias agradecidas. Durante 20 de esos años, su voz se ha escuchado con regularidad en Europa, África, Asia, América Central y América del Sur, a través de Radio Trans Mundial y la Corporación Radiodifusora del Lejano Oriente [Far East Broadcasting Corporation].

Richard y Dorothy han estado casados desde 1958, y han servido felizmente a su Dios juntos. Dorothy ha colaborado estrechamente con Richard, pero también ha llevado a cabo por su cuenta un ministerio muy efectivo con las mujeres.

En años más recientes, el ministerio de conferencias de Richard y Dorothy se ha extendido a pueblos y países que no han visitado antes. En sus visitas a países en vías de desarrollo han tenido el gran gozo de conocer a muchas personas con una gran hambre espiritual. Pero su gozo se ha visto mezclado con pesar al ver a tantos semejantes cuyas vidas se han visto degradadas a causa de la pobreza, el hambre y las privaciones que sufren. El amor de Dios por estas personas ha motivado a Richard y Dorothy a ser canales de ayuda espiritual y material para ellos.

Sin embargo, no sólo en las naciones en vías de desarrollo, sino también en las industrializadas, los Bennett han tenido el gozo de conocer a más y más personas que anhelan en lo más profundo de su ser tener una íntima relación con Dios. Y muchas de esas personas tienen preguntas.

¿Hay respuestas confiables a las preguntas más importantes de la vida? Richard Bennett tiene la más completa seguridad de que Dios mismo ha provisto esas respuestas. Esa es la razón por la que ha escrito Tu Búsqueda de Dios.

"Este es el libro por el que estuve orando durante 20 años."

George Verwer

Fundador y director de Operación Movilización

ISBN 978-0-9772886-2-5



9 780977 288625 >

CROSS CURRENTS INTERNATIONAL MINISTRIES

Bennett

Tu Búsqueda de Dios

Tu Búsqueda de Dios



*Richard
A. Bennett*

Tu
Búsqueda
de Dios

Richard A. Bennett

Publicado por:
Cross Currents International Ministries
PO Box 12201
Dallas, Texas 75225
www.ccim-media.com/espanol

Copyright © 1985, 1988, 1997, 1998, 2003, 2007
Cross Currents International Ministries.
Third Spanish Edition 2007.

All rights reserved. No part of this publication may be reproduced, stored in a retrieval system, or transmitted by any means, without prior written permission of: Cross Currents International Ministries, PO Box 12201, Dallas, Texas 75225. www.ccim-media.com/espanol

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, guardado en un sistema recuperable, ni transmitida de ninguna manera, sin el permiso previo por escrito de: Cross Currents International Ministres, P O Box 12201, Dallas, Texas 75225.

Printed in China
Impreso en China

ISBN 10: 0-9772886-2-5
ISBN 13: 978-0-9772886-2-5

Segundo párrafo, página 30, tomado de Evidencia Que Demanda Un Veredicto por Josh McDowell, © 1972, 1979. Publicado por Here's Life Publishers. Usado con permiso.

A menos que se indique lo contrario las citas bíblicas han sido tomadas de la Santa Biblia, Versión Reina-Valera ©1995 Sociedades Bíblicas Unidas. Letra oscura en porciones bíblicas fueron añadidas por el autor.

Traducido por Luís Magín Álvarez

Distribuido por
Cross Currents International Ministries
www.ccim-media.com/espanol

Este libro no se habría escrito
sin el estímulo, el amor,
el sacrificio y las oraciones
de mi esposa Dorothy.
Lo mismo que dijo Pablo de Febe,
digo yo de ella: ...
*ella ha ayudado a muchos
y a mí mismo.*

Contenido

Introducción	7
Prefacio	9
Capítulo 1	
¿Existe Dios realmente?	13
Capítulo 2	
¿Es confiable tu guía espiritual?	21
Capítulo 3	
¿Cómo es Dios?	37
Capítulo 4	
¿Qué es lo que realmente divide a las personas?	49
Capítulo 5	
¿Cuál es el verdadero problema?	63
Capítulo 6	
¿Por qué está tan engañada la gente?	73
Capítulo 7	
¿Me ama Dios de verdad?	87
Capítulo 8	
¿Dónde puedo hallar vida?	113
Capítulo 9	
¿Cómo puedo llegar a formar parte de la familia de Dios? .	129
Capítulo 10	
¿Y Ahora Qué	141
Mi Compromiso de Fe	150

INTRODUCCIÓN

De todo corazón recomiendo este libro. *Tu Búsqueda de Dios*, por dos razones. ¡La primera es porque conozco al autor! El es un hijo en la fe, y no tengo yo mayor gozo que este, el oír que mis hijos andan en la verdad (3 Juan 4).

La segunda es más objetiva: el doctor Richard Bennett ha hecho un excelente trabajo al expresa de manera clara, concisa y convincente la base de la relación del hombre con Dios.

La Biblia nos dice que *Dios ha puesto eternidad en el corazón del hombre* (Eclesiastés 3:11). Se desprende, por consiguiente, que habiendo sido hechos los hombres para la eternidad, lo temporal nunca puede satisfacernos plena ni permanentemente. San Agustín declaro: “Oh Dios, tú nos has hecho para Ti, y nuestras almas no tendrán descanso hasta que reposen en Ti.” Este libro nos ayudará a proseguir en esa búsqueda hasta que hallemos reposo en una relación viva y personal con el Dios Eterno.

Es mi ferviente oración a Dios que multitudes lean las páginas que siguen a continuación, y que pongan atención al mensaje que revelan, para la gloria de Dios y el eterno bien de ellas.

Stephen F. Olford

PREFACIO

En nuestros numerosos viajes, mi esposa, Dorothy, y yo hemos hecho muchos amigos en los senderos y vericuetos de la vida, procedentes de diferentes culturas, condiciones económicas y niveles de educación.

No creemos que ha sido por casualidad que conocimos a estas personas. Tampoco creemos que tienes este libro en tus manos por casualidad.

A través de los años, las conversaciones más importantes que hemos tenido con muchos amigos nuestros han girado en torno a nuestra búsqueda de Dios. Este libro contiene algunos de los pensamientos que hemos compartido juntos.

La primera edición en inglés de *Tu búsqueda de Dios*, de la cual se han hecho dos revisiones, fue un proyecto personal de acción de gracias. Cuando nos acercábamos a nuestras Bodas de Plata matrimoniales, nos pusimos a pensar cuál sería la mejor manera de expresar nuestra gratitud a Dios por su bondad para con nosotros.

Pensamos que lo mejor sería escribir, imprimir y dar a 25.000 personas un mensaje que comunicara esperanza y paz. Eso significaba entregar mil libros por cada año de nuestra vida conyugal.

Dios bendijo este pequeño esfuerzo de amor, pues el libro llegó literalmente a todos los rincones de la tierra. Todos los

25.000 ejemplares se pusieron directamente en las manos de personas en muchos países diferentes. Nuestra mayor satisfacción fue recibir cartas de aquellos que, como resultado de su lectura de *Tu búsqueda de Dios*, encontraron nuevo propósito para su vida.

Muchos nos pidieron que tradujéramos este libro a otros idiomas. Así que decidimos hacer la primer revisión del texto con este propósito, orando para que muchas personas de todos los continentes del mundo, recibieran ayuda en su 'búsqueda de Dios'. El resultado es que se han impreso y distribuido más de tres millones de ejemplares en 57 idiomas por doquier. Es nuestra oración a Dios que esta nueva edición en español, que incluye material adicional le ofrezca más ayuda al lector.

Los dos primeros capítulos no tendrán la misma importancia para todos los lectores. El primer capítulo se escribió para los que cuestionan la existencia de Dios. Aunque el segundo capítulo es de particular interés para los que han aprendido a cuestionarlo todo, en verdad es importante para todos los lectores, pues los estimula a evaluar sus creencias y actitudes.

Sin embargo, estos capítulos preparatorios son esenciales para el tema general, pues ayudan a establecer la realidad del resto de la información.

Los capítulos 3 al 10 contienen verdades básicas que te ayudarán en tu búsqueda de Dios. Por tanto, ponemos con sumo placer esta nueva edición en las manos de Dios, para que El traiga bendición, según sea su voluntad.

Tanto Dorothy como yo deseamos dejar constancia de nuestra gratitud a Dios por el amor, las oraciones y los aportes de muchas personas especiales que compartieron con nosotros su experiencia personal con Dios. Son demasiadas para nombrarlas a todas. A ellas les decimos: “Gracias.”

-Richard A. Bennett

*La geología es la autobiografía de la tierra,
pero al igual que todas las autobiografías,
no se remonta al principio.*

SIR CHARLES LYELL

¿EXISTE DIOS REALMENTE?

Es posible que haya habido períodos en tu vida cuando las cosas te parecieron tan sombrías que no solo dudas del amor de Dios, sino que aun pusiste en duda su misma existencia.

La Biblia no explica ni intenta probar la existencia de Dios. Sencillamente la da como un hecho. La primera oración de la Biblia En el principio creó Dios los cielos y la tierra (Génesis 1:1) es una formidable declaración sencilla y profunda a la vez. Declara que Dios existe, y que El es el Creador del universo.

Hace muchos años, mi esposa desempeñó una posición de alto rango en uno de los hospitales psiquiátricos más prestigiosos de Europa. Un día, un destacado psiquiatra, que decía ser ateo, le hizo a Dorothy una serie de preguntas en cuanto a su fe. “Doctor,” le respondió ella, “usted sabe que yo lo respeto a usted profundamente como una autoridad en su campo. Usted es un apreciado catedrático, y en la profesión médica su nombre es muy respetado por todos. Sin embargo, permítame sugerirle que antes que vuelva usted a afirmar que es ateo, lea la Biblia con el mismo celo que ha caracterizado su investigación psiquiátrica.”

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Luego les recordó a varios de sus pacientes que no hacía mucho tiempo habían sido dados de alta del pabellón de enfermos crónicos gracias a los cambios maravillosos que el poder de Dios había hecho en sus vidas. Le pudo nombrar uno o dos de ellos que habían sido transformados tan dramáticamente que ya estaban teniendo una vida productiva. Dorothy le contó al renombrado psiquiatra cómo cada uno de estos pacientes había llegado a conocer a Dios de una manera personal y vital. El médico mismo sabía muy bien que a estos pacientes no les habían beneficiado en absoluto las últimas técnicas psiquiátricas. Ni como ateo, ni como psiquiatra, podía explicar el fenómeno de sus vidas cambiadas.

Aunque acababa de decirle a Dorothy que no creía en Dios, el médico terminó la conversación pidiéndole a ella que orara por él. También le prometió que, por primera vez en su vida, comenzaría a leer la Biblia con una mente desprejuiciada.

Después de siete semanas de cuidadosa lectura el psiquiatra le dijo a Dorothy que ya no profesaba ser ateo. Sin embargo, aún tenía un problema, pues reconocía que un compromiso genuino con Dios le exigían un cambio en su estilo de vida. “Mi problema ya no es intelectual” admitió, “pero hallo que no estoy dispuesto a aceptar los cambios que ocurrirían si llegara a convertirme en un creyente comprometido.”

Después de haber orado por nuestro amigo médico durante diez años, al fin recibimos una carta en la que nos hablaba de la fe que había encontrado y de su entrega a Dios. Rebosábamos de alegría, pero aquello no nos sorprendió porque sabíamos que *la fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios* (Romanos 10:17).

¿EXISTE DIOS REALMENTE?

Para ayudarnos a que cada uno de nosotros lleguemos a conocerlo, Dios ha puesto dentro de nuestro ser una profunda conciencia interna de su existencia.

Algunas personas pueden elegir no creer en Dios, pero jamás ha habido en el planeta Tierra una persona que no haya podido creer en Dios.

Aun en el universo físico, Dios ha dado muchas evidencias de su existencia. Mientras más profundo penetra la ciencia en los secretos del universo, tanto más irrazonable resulta decir que todo esto llegó a existir sin un Diseñador. A nadie se le ocurriría jamás afirmar que un transbordador espacial puede remontarse en el espacio, darle la vuelta a la Tierra y luego aterrizar en el momento y en el sitio previstos, sin el genio creativo de diseñadores, técnicos y matemáticos actuando combinadamente. De igual modo, jamás podrían existir los crepúsculos, las estaciones del año, las galaxias y los átomos, la fuerza de la gravedad y el poder del amor sin la planificación y el diseño de un Dios Creador.

Indudablemente se necesita un millón de veces más fe para creer que una Creación ordenada y perfecta se originó de una gran explosión cósmica o 'big bang', que la que se necesita para creer en Dios, el Creador, pues no puede haber un diseño sin que primero haya un diseñador.

Aún el gobierno a negado la existencia de Dios, en realidad ha expresado su confianza en un universo de ley y de orden cada vez que ha enviado un cosmonauta al espacio. Sólo al cooperar con estas leyes pudieron sus cosmonautas regresar con seguridad a la tierra. ¿No parece extraño, entonces, que

TU BÚSQUEDA DE DIOS

estas mismas personas que confían en las leyes naturales rechacen la existencia de un Legislador, de un Supremo Planificador?

Por otra parte, todos estamos conscientes del devastador poder destructivo que se libera cuando estalla una bomba atómica. No obstante, se ha calculado que cada segundo el sol produce una energía equivalente a la de 5.000.000 millones de bombas atómicas. Y en comparación con otras estrellas emisoras de energía, nuestro sol no es muy grande. Y aun no sabemos cuántas estrellas hay realmente en el universo. Aunque el hombre ha visto miles de millones de ellas, estas estrellas pudieran ser solo la periferia exterior de la inmensidad desconocida. Hoy, sin embargo, los astrónomos reconocen que la energía que se libera en algunas galaxias es ¡miles de millones de veces mayor que la que se origina de nuestro sol! ¿Cómo podría existir tal energía si no fuera por un Creador cuyo poder no tiene límites?

Ciertamente, la creación nos presenta a un Dios Diseñador, a un Dios de Leyese, y a un Dios de Poder Infinito. La Biblia dice:

Los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje ni palabras ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz y hasta el extremo del mundo sus palabras (Salmo 19:1-4).

¿EXISTE DIOS REALMENTE?

Lo invisible de él, su eterno poder y deidad, se hace claramente visible desde la creación del mundo y se puede discernir por medio de las cosas hechas. Por lo tanto, no tienen excusa (Romanos 1:20).

De modo que no hay excusa para que alguien, en alguna parte, niegue la existencia de Dios.

Muchas personas, cuando piensan en la inmensidad, el orden y el poder que Dios ha creado, se sienten muy pequeñas e insignificantes.

David, el rey de Israel, tuvo esa reacción y lo expresó de esta manera.

Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tu formáste, Digo: ¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre para que lo visites? (Salmo 8:3, 4).

Hoy, nuestro conocimiento de los cielos tachonados de estrellas se ha incrementado considerablemente, ya que telescopios gigantescos han aumentado medio millón de veces nuestra visión del universo, y hay satélites que envían imágenes al planeta Tierra en su recorrido del espacio exterior: Como resultado nosotros también pudiéramos sentirnos tentados a hacernos la misma pregunta de David: “¿Cómo puede un Dios que creó todo esto estar interesado en mí, que soy tan pequeño?”

Afortunadamente, sin embargo, la era del telescopio es también la era del microscopio. Hoy sabemos que también hay un mundo en miniatura que se puede ver sólo a través del microscopio, y que es tan increíble como la inmensidad del espacio exterior.

Aun la luz es demasiado ordinaria para revelarnos los secretos de este mundo submicroscópico. Lo que escapa al ojo del tradicional microscopio de laboratorio del científico puede verse por medio del microscopio electrónico, el cual revela aun más la belleza, el diseño, las leyes de la creación y la energía que residen en nuestro diminuto mundo infinitesimal.

Por tanto, si alguna vez te has preguntado si Dios tiene o no en mente a un ser tan pequeño como tú, pon atención a lo que dicen los científicos nucleares sobre la importancia de lo pequeño para la preservación de todo el universo. Si separamos los neutrones de los protones de un átomo por sólo un dozavo de la cohesionada parte de la trillonésima parte de un pulgada, en vez de tener cohesionada la materia sólida, una explosión nuclear cósmica destruirá el mundo. Sí, lo pequeño es tan importante como lo grande para el Dios de la Creación.

Es tranquilizador saber que cuando preguntamos, ¿Qué es el hombre para que tengas de el memoria?, no es el tamaño de un hombre lo que determina su valor. Por el contrario nuestro valor personal para Dios se basa en factores muy diferentes. Dios nos ha revelado por qué somos valiosos para Él y cuán preciosos somos a sus ojos.

¿EXISTE DIOS REALMENTE?

Aunque la creación misma nos habla de un Dios de diseño, de leyes y de poder, Él ha elegido otra manera de revelarse a sí mismo como el Dios de amor y misericordia infinitos, como Aquel que no desea otra cosa que no sea nuestro mayor bien. Pero, si deseas hallar a ese Dios, es imperativo que tu dirección espiritual sea absolutamente confiable.

Haz una pausa y piensa en lo siguiente:

1. Si lanzaras un puñado de limaduras de hierro al aire, ¿esperarías atrapar un reloj suizo cuando ellas estén cayendo?
2. ¿Podría el universo, con todo su maravilloso y complicado diseño, haber aparecido simplemente sin la intervención de un Dios Creador?
3. Aunque la creación pueda enseñarte que existe un Dios Creador que se ha dado a conocer a sí mismo por medio del diseño de las leyes y del poder, ¿es la creación por sí sola suficiente para que llegues a entender el amor y la misericordia de Dios?

*Una cueva oscura puede ser cruzada fácilmente
por alguien que haya entrado con una antorcha.*

PLATÓN

*La naturaleza es la débil luz
que sale de la boca de la cueva;
la antorcha es la Biblia.*

A.H. STRONG

¿ES CONFIABLE TU GUÍA ESPIRITUAL ?

Hace algunos años, la prensa reportó el hecho alarmante de que la trágica pérdida de vidas humanas en un accidente aéreo había sido causada por la señal equivocada de un radar. Sin embargo, este trágico accidente se vuelve insignificante en comparación con lo que ocurre cuando las personas ponen su confianza en un “sistema de radar espiritual” que los lleva la desastre espiritual.

Hoy hay muchas voces contrarias y confusas en el mundo, y cada una de ellas afirma ser una guía hacia Dios. ¿Cómo saber en cuál confiar? En tu búsqueda de Dios no puedes permitirte ser guiado por voces equivocadas, ya que los asuntos que están en juego son eternos.

W. E. Gladstone, quien fue primer ministro de Inglaterra, escribió: “La Biblia lleva el sello de su origen exclusivo, y una infinita distancia separa a la Biblia de todos sus competidores”.

El presidente Abraham Lincoln dijo una vez: “Creo que la Biblia es el mejor regalo que Dios ha dado a los hombres.”

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Aunque muchos grandes hombres de la historia han dado testimonio de la singularidad de la Biblia, ella es la que realmente da testimonio de sí misma.

El rey David tenía un concepto claro en cuanto a confiabilidad de su guía espiritual: “Lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino” (Salmo 119:105).

Hasta el día de hoy, la gente sigue encontrando que la Biblia es digna de confianza para guiarla a Dios. A pesar de que hay quienes han tratado de destruir su credibilidad, ella sigue estando hoy tan firme y tan fiel como en el pasado; porque la Biblia es en verdad única entre todos los escritos del mundo.

Debido a que las personas necesitan tener la seguridad de que la Biblia es única y auténtica, Dios le ha puesto muchos sellos que confirman que ella es “La Palabra de Dios”. Tanto en las páginas de la Escritura como en los registros de la historia secular, el investigador honesto hallará evidencias contundentes que apoyan el hecho de que “*Toda la escritura es inspirada por Dios*” (2 Timoteo 3:16).

Si la Biblia hubiera sido escrita por un solo escritor, no nos sorprendería que su tema se desarrollara de manera ordenada y progresiva. Sin embargo, el Libro de los Libros no fue escrito por una sola persona, sino por muchos autores diferentes de diversas culturas, en un período de varios siglos. Sin embargo, tiene un desarrollo consistente, ordenado y único de la verdad acerca de Dios. Eso en sí mismo es admirable ¡maravilloso!

Además de esto, los arqueólogos continuamente están desenterrando nuevas evidencias que confirman aún más la exactitud histórica del relato bíblico. ¡La pica de los arqueólogos modernos ha verificado ahora hechos que en un tiempo fueron ridiculizados como ficción! (*)

La Biblia es verdaderamente el Libro de Dios, que contiene el mensaje de Dios para todo el mundo.

A pesar de que la Biblia es el Libro de Dios, algunas personas no tienen interés en leerla por el engaño generalizado de que el mundo está dividido en dos grupos: los científicos, que son los que encaran los hechos, y los verdaderos creyentes, que cierran sus ojos ante ellos. La implicación es que un científico verdadero no puede ser un creyente verdadero. Hoy, sin embargo, hay muchos grandes científicos que niegan este supuesto. Aunque la Biblia no es un libro de texto científico, donde quiera que toca las áreas científicas nunca ha sido desacreditada por los hechos científicos comprobados. Más bien, en su propósito y diseño, la Biblia va más allá de las limitaciones de la ciencia.

Por ejemplo la ciencia no puede explicar por qué estamos en el planeta Tierra, ni a dónde iremos después de que nuestra

(*) Por ejemplo, en 1868, un viajero alemán llamado Klein visitó la antigua tierra de Moab, llamada hoy "Jordania". Allí descubrió un monumento de piedra sobre el cual Mesa, rey de Moab, había grabado treinta y cuatro líneas. Esta inscripción se hizo para recordar su levantamiento contra Israel. Tanto Omri como Acab se mencionan en la Biblia, en 2 Reyes, capítulo 1, y también el mencionado monumento. En ambos casos se nos dice que estos reyes israelitas oprimieron a Moab. Muchos descubrimientos modernos confirman la exactitud histórica del relato bíblico.

TU BÚSQUEDA DE DIOS

vida aquí en la tierra llegue a su fin. La ciencia tampoco puede decirnos qué es la vida, ni siquiera cuál es el valor real de una persona. No importa cuán inteligente (o corta de alcances) sea una persona, necesita ayuda divina para llegar a saber la verdad acerca de Dios. Esa es, seguramente, la razón por la que el filósofo y matemático francés, Blas Pascal, dijo: “El supremo logro de la razón es mostrarnos que la razón tiene límites”. De no ser por el Libro de Dios, jamás tendríamos respuestas confiables para las cuestiones más importantes de la vida.

VEAMOS AHORA DOS SÓLIDAS INDICACIONES DE QUE LA BIBLIA ES, DE HECHO, EL LIBRO DE DIOS.

La primera es la increíble exactitud de sus predicciones proféticas. La segunda, la poderosa y positiva influencia que ella ha ejercido en la vida de las personas que han tomado en serio su mensaje.

LA EXACTITUD PROFÉTICA DE LA BIBLIA

Hay una curiosidad inherente en la mayoría de nosotros por saber lo que nos deparará el futuro. La Biblia nos revela algunos de los hechos futuros más importantes, muchos con detalles intrincados y fascinantes. Ahora bien, tú pudieras muy bien preguntar: “¿Cómo puede usted estar tan seguro?”

Para responder esta pregunta, imaginemos que estás dando un paseo en un territorio donde no has estado nunca antes. El mapa que tienes en la mano es tu única guía. Ayer comprobaste que este mapa es completamente confiable, pues tal como lo indicaba, hallaste un río y una aldea donde dormiste anoche. Hoy tienes que decidir el nuevo rumbo que debes

¿ES CONFIABLE TU GUÍA ESPIRITUAL?

tomar. Tienes ante ti un territorio desconocido, pero tu mapa indica que si tomas el camino a la izquierda, pasarás por algunos bosques y hallarás un gran lago. Ahora bien, a ti te gustaría ver ese lago. ¿Qué harías? Pienso que seguirías las instrucciones del mapa y tomarías el camino a la izquierda. Ciertamente, la razón principal para tener una confianza tal, es el hecho de que tu mapa demostró ayer ser una guía exacta en un territorio desconocido. ¡Te dijo lo que hallarías antes de llegar, y así fue!

Una de las pruebas más admirables de que la Biblia es la Palabra de Dios, es su singular exactitud cuando profetiza los acontecimientos futuros. En sus páginas leemos muchas profecías que, desde la perspectiva de hoy, sabemos que se han cumplido exactamente, tal como se había predicho centenares de años antes.

Estas profecías se refieren a una amplia esfera de acción. Abarcan a todos los pueblos de la tierra, y también contienen detalles muy específicos relacionados con Israel y con Oriente Medio. Aun más importantes son los cientos de profecías relacionadas con la venida del Mesías. Por el hecho de que muchas de estas profecías mesiánicas ya son historia, reconocemos que fueron increíblemente exactas en algunos detalles extremadamente improbables relacionados con el nacimiento, la vida y la muerte del Mesías.

Con base en tales antecedentes, es razonable (y correcto) suponer que el futuro se revelará tal como lo predice la Biblia. Cada año tenemos ante nuestros ojos más evidencias en cuanto a la exactitud profética de la Biblia. De hecho, leer la Biblia es como leer la prensa de mañana.

El doctor Wilbur Smith fue durante toda su vida un estudioso de la Biblia. Se deleitaba particularmente en señalar la exactitud de la profecía bíblica. Al contrastar las muchas profecías del Antiguo Testamento que se refieren al Mesías, con las enseñanzas de otros que afirman tener la verdad, Wilbur Smith dijo: “El islamismo no puede señalar ninguna profecía dicha cientos de años antes, sobre el nacimiento de Mahoma que habría de venir. Tampoco pueden los fundadores de cualquier religión o secta del mundo identificar exactamente algún texto antiguo que revele específicamente su aparición”.

Ahora bien, tenemos que reconocer que hay ciertas supuestas “profecías” que no requieren mucha inspiración para que sean exactas.

Con la ayuda de computadoras, de entrevistas el día de las elecciones y de datos históricos, la prensa puede a veces pronosticar quién ganará las elecciones antes de que se cierren las urnas electorales. Con todas las estadísticas que tienen a su disposición, no hay nada muy notable cuando “anuncian” anticipadamente quién será el y a veces se equivocan ganador y a veces se equivocan.

Sin embargo, trata de preguntar a algún reportero quiénes serán los candidatos para las elecciones dentro de veinte o cincuenta años. Pregúntale cuál de ellos ganará, y los detalles sobre dónde nacerán los ganadores, cuál será su estilo de vida, e incluso las circunstancias relacionadas con su muerte. Ve un poco más lejos y pídele al reportero información confiable sobre lo que ocurrirá en el Oriente Medio dentro de mil años. Pídele que especifique también las ciudades que serán aniquiladas durante ese largo período.

¿ES CONFIABLE TU GUÍA ESPIRITUAL?

Seguramente que estarás de acuerdo de que cada vez que le pidas una predicción más a ese reportero, aumentarán increíblemente las probabilidades de que no será exacto en sus profecías. Eso ocurriría, por supuesto, a menos que el Dios de la eternidad le estuviera revelando el futuro; sólo en ese caso esperaríamos que el reportero lo supiera todo, de principio a fin. Tales casos, como los que hemos mencionado para nuestro reportero, juntamente con muchos otros con detalles aún más intrincados y que cubren un período más prolongado, han sido profetizados en la Biblia.

La historia de la antigua ciudad de Tiro, por ejemplo, es un increíble cumplimiento de lo que Dios predijo que le ocurriría.

Si te parece bien, lee primero las profecías registradas en Ezequiel, capítulo 26, versículo 3 al 21. Luego consulta la *Encyclopedia Británica* y otros relatos históricos. En ambos estarás leyendo la misma historia; la primera, como profecía; y la segunda, como historia.

PROFECÍA: Mucho tiempo antes de que se produjeran los acontecimientos, Dios profetizó un futuro turbulento para la ciudad de Tiro. Él dijo:

He aquí yo estoy contra ti... Demolerán los muros de Tiro y derribarán sus torres. También fue profetizado que el sitio mismo donde había sido construida esta famosa ciudad sería barrido hasta el polvo para ser dejada como una roca desnuda. Pero aún más, fue profetizado que arrojarán en medio del mar tus piedras. Pero los

TU BÚSQUEDA DE DIOS

increíbles detalles de estas profecías no terminan aquí. Dios dijo acerca de la antigua Tiro: *Haré de ti un tendero de redes* (Ezequiel 26:3, 4, 12, 14).

HISTORIA: Si lees la historia, verificarás que cuando Nabucodonosor destruyó la antigua ciudad de Tiro, demolió en realidad sus muros y sus torres, tal como había sido profetizado. Posteriormente, los ingenieros de Alejandro el Grande barrieron hasta el polvo la antigua ciudad de Tiro y la dejaron como una roca desnuda.

Cuando lanzaron los escombros de la ciudad al mar para hacer un camino empedrado hacia la isla, ocurrió exactamente lo que se había profetizado. Las piedras, la madera y el polvo fueron realmente lanzados en medio de las aguas del mar. Sí, hasta el día de hoy las ruinas de la antigua Tiro están sepultadas bajo las aguas del mar. Dios dijo que eso sucedería, y sucedió.

Aunque en el Oriente Medio hay una ciudad muy conocida llamada Tiro, ésta no es la antigua ciudad de Tiro, la cual fue destruida finalmente en 1291.

Si pudieras visitar el sitio de la antigua Tiro, podrías ver aún mejor el increíble cumplimiento de las profecías. Verías allí unas pocas chozas de pescadores apiñadas en una pequeña aldea. Verías los botes de los pescadores arrastrados por la corriente hacia el mar, y las redes tendidas sobre las rocas desnudas! ¿Cómo pudiera haber predicho la sabiduría humana un futuro tan insólito para una próspera ciudad comercial como la antigua Tiro?

¿ES CONFIABLE TU GUÍA ESPIRITUAL?

Peter Stoner ha comparado siete profecías acerca de Tiro con los registros históricos. Después de calcular la probabilidad matemática de que se cumplieran las profecías de Ezequiel, declaró: “Si Ezequiel hubiera visto a Tiro en su día, y hubiera hecho estas siete predicciones con base en la sabiduría humana habría sido una probabilidad entre 75.000.000 de que todas ellas se cumplieran. Pero todas se cumplieron hasta en el más mínimo detalle.”

Echemos ahora una mirada a solo una de las predicciones relacionadas con el nacimiento de un bebé.

Mateo, uno que había sido recaudador de impuestos, recordó cuatro de las muchas asombrosas profecías que se cumplieron cuando nació Jesús. En una de ellas se refirió al profeta Moqueas, quien había tronado denuncias contra los falsos líderes de su día. El corazón de Moqueas estaba destrozado porque mientras vivió su nación carecía de la autoridad de líderes genuinos. Sin embargo, Miqueas vio un futuro más brillante cuando Dios le mostró que nacería un Gobernante. Incluso precisó con exactitud el lugar donde habría de nacer este Líder que habría de venir.

Pero tu, Belén de Efrata, tan pequeña entre las familias de Judá, de ti ha de salir el que será Señor en Israel; sus orígenes se remontan al inicio de los tiempos (Miqueas 5:2).

Dios reveló que el Líder que se necesitaba en Israel nacería en Belén Efrata.

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Tal como lo profetizó Miqueas, Jesús nació, no en Nazaret, la ciudad donde vivía su familia sino en Belén Efrata. Y nació allí a causa de un decreto de un emperador romano. Se iba a realizar un censo y sus padres estaban obedeciendo un decreto imperial. Por consiguiente, se marcharon de su ciudad para ir a Belén. Ciertamente, nadie hubiera esperado que naciera ese Gobernante en la pequeña Belén, que era solo una de las muchas aldeas de Judea. Las probabilidades en contra de que Él naciera allí eran increíbles. Sin embargo, ocurrió tal como lo había profetizado Miqueas. Y ésta es sólo una de la literalmente de cientos de tales asombrosas profecías en cuanto a la vida de Jesús. Leemos que Dios dice:

Anuncio lo porvenir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo Mi plan permanecerá y haré todo lo que quiero (Isaías 46:9, 10).

Lo que pasó, ya antes lo dije, de mi boca salió; lo que publiqué, lo hice pronto, y fue realidad ... por eso te lo dije ya hace tiempo; antes que sucediera te lo advertí... (Isaías 48:3, 5).

La historia ha demostrado que estas profecías dadas por Dios y registradas en la Biblia se han cumplido con un ciento por ciento de exactitud.

LA PODEROSA INFLUENCIA DE LA BIBLIA

Una segunda gran prueba de que la Biblia es la Palabra de Dios, es la influencia que ella ha ejercido. Social, cultural e individualmente, el mensaje de la Biblia ha dignificado a la raza humana donde quiera que ha sido enseñado y creído.

Precisamente antes que la primera revisión de que este libro fuera a la imprenta, visitó nuestro hogar un nuevo amigo. Los dos revisamos el manuscrito. Aunque no es un hombre dado a mostrar sus emociones, las lágrimas lo dominaron mientras leíamos el capítulo 7. Dos veces nos detuvimos para inclinar nuestros rostros en oración y para alabar a Dios, de cuyo amor estábamos leyendo. Juntos dimos gracias a Dios por su paciencia, por su misericordia y por cada prueba de su amor en nuestras indignas vidas. Nos llenamos de gozo al sentir la presencia vibrante y vital del Dios vivo.

Aquel día fue especialmente significativo para mi amigo. Exactamente un año antes se encontraba solo en un lujoso apartamento que contrastaba grandemente con la sencillez de la casa donde nos encontrábamos ahora.

Pero en aquél tiempo, la belleza que lo rodeaba no le había producido ningún gozo. De hecho tenía una desesperación interna tal, que no deseaba vivir. En su búsqueda de felicidad personal, se había entregado a todos los impulsos animales de su virilidad. El hábito de la cocaína le había costado una fortuna. Sedantes y estimulantes, brandy y whisky se habían convertido todos en parte de su vida diaria. Durante años, había festejado con los más ricos de los ricos de Europa y otras partes del mundo, pero esa noche estaba solo. En medio de su soledad, el abatimiento que le producían sus recuerdos se intensificaba por lo que el consideraba una situación mundial amenazante y espantosa. Le parecía que su vida no tenía salida.

Con siniestra determinación cargó su pistola de doble cañón, se la puso en la sien y montó el gatillo. “En un segundo,”

pensó, “pasaré al olvido, y mi sufrimiento terminará para siempre.” En esa fracción de segundo (mi amigo no sabe cómo sucedió), cambió el programa de la televisión, y se halló escuchando un mensaje de la Biblia que ofrecía un futuro de esperanza. Mientras se acercaba la medianoche, y estando totalmente solo, cayó de rodillas ante el Dios vivo para pedirle perdón y misericordia.

Gracias a que el poder de Dios había transformado tan radicalmente la vida de mi amigo, el hombre que estaba frente a mí se parecía muy poco al que he descrito brevemente. Antes de que naciera, sus padres había orado por él; y aunque había estudiado la Biblia cuando era joven se había negado a tomar en serio su mensaje. En su mundo de opulencia y privilegios se había revelado contra Dios y caído en un increíble libertinaje moral.

Diecisiete años antes de aquella noche memorable cuando tuvo su encuentro con Dios mi amigo había comprado un hermoso libro forrado en cuero. Sus hojas estaban en blanco. Tenía el propósito de registrar allí todos los hechos importantes de su vida a partir de ese día. Sin embargo, nada de lo sucedido en esos 17 años de vida extravagante y despilfarro había merecido una nota.

El hecho es que durante todos esos años, como mi amigo le había vuelto la espalda al Dios vivo, había estado andando por un extraño camino, insatisfactorio y pseudoespiritual. Todo comenzó con un interés por el horóscopo de cada día y por la música y los conciertos de rock. Pronto se vio envuelto en el ocultismo. Más tarde su fascinación por el yoga lo hizo interesarse seriamente en estudios de la filosofía hindú,

¿ES CONFIABLE TU GUÍA ESPIRITUAL?

lo que lo llevó a la postre a involucrarse con el misticismo oriental. Nada de lo sucedido durante esos años mereció una nota en su libro de piel marrón. Sus páginas permanecieron blancas por el pesar que le producía la vida vacía que llevaba, hasta aquella memorable noche cuando se encontró con Dios.

Esa noche mi amigo hizo su primera anotación. He tenido el placer de leer lo que escribió. Es una relación santa y espiritual de un hombre necesitado, a quien un Dios amoroso salvó. Realmente es hermosa. Por su gran misericordia, Dios había penetrado en su ceguera espiritual y lo había librado de las desesperación y la muerte gracias a la luz de su inmutable verdad y de su amor maravilloso.

Es por la confusión espiritual del hombre, como la ceguera de mi amigo, que Dios se ha revelado a Sí mismo en un libro llamado la Biblia. Si tú te apartas de la Biblia, la única guía espiritual confiable, quedarás atrapado en el engaño y el error; pero si te vuelves a la Biblia con una mente dispuesta a aprender, descubrirás que ella contiene toda la luz espiritual y la dirección que necesitas.

Sólo a través de la Palabra de Dios podemos alcanzar una clara comprensión de Dios, tal como Él ha dicho que es. En este Libro llegamos a conocer la Verdad, la Palabra de Dios y la Luz del Mundo.

Señor, tu Palabra pervive, Y nuestros pasos guía; Quien su verdad cree; Gozo y luz recibe.

Haz una pausa y piensa en lo siguiente:

1. ¿Hay otros manuscritos o “escritos sagrados” que pueden compararse con la Biblia en su exactitud al predecir sucesos futuros?
2. ¿Conoces personalmente a alguna persona cuya vida ha sido transformada por haber puesto atención al mensaje de la Biblia?
3. ¿Has menospreciado alguna vez las incomparables enseñanzas de la Biblia, y al mismo tiempo dejado de leerla con una mente desprejuiciada?

*Los problemas del cielo y de la tierra aunque tuviéramos que
confrontarlos todos juntos y ahora mismo, serían nada
comparados con el enorme problema de Dios: Que El existe;
cómo es Él; y que debemos hacer nosotros,
como seres morales, con respecto a Él.*

A.W. TOZER

¿CÓMO ES DIOS?

En algún momento de su vida, la mayoría de las personas se han preguntado: ¿Cómo es Dios? Aunque Dios nos ha dado una respuesta a esta pregunta, hay todavía los que prefieren confiar en su imaginación y en sus teorías, en vez de leer en la Biblia lo que Dios dice acerca de Sí mismo.

Estas personas niegan, en realidad, una importante declaración bíblica. Mientras que Dios dice: “*Hagamos al hombre a nuestra imagen*”(Génesis 1:26), ellas dicen: “Hagamos a Dios a nuestra imagen”. De modo que cambian “*la gloria del Dios incorruptible por imágenes de hombre corruptibles*” (Romanos 1:23). Todo ‘dios’ concebido por el hombre ha sido totalmente impotente y, algunas veces, hasta grotesco.

No importa cuán inteligente sea una persona, ésta jamás podrá descubrir al Dios vivo por medio de la sabiduría del mundo...*el mundo no conoció a Dios por medio de su propia sabiduría* (1 Corintios 1:21, Biblia de las Américas). Si Dios pudiera ser descubierto por medio de la inteligencia humana, sería demasiado pequeño para ser Dios. Pero no sólo eso, sino que, si para descubrir a Dios hiciera falta la inteligencia humana, entonces las personas que no son tan inteligentes estarían en desventaja en su búsqueda de Él.

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Por el contrario. La sabiduría espiritual está a disposición de todos. Está igualmente disponible para una recogedora de leña en África, como para un profesor universitari, ya que la sabiduría espiritual no se adquiere mediante el método académico. Está a disposición de todas las personas que sean suficientemente humildes como para reconocer que necesitan la ayuda de Dios en su búsqueda de Él.

Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídale a Dios, el cual da a todos abundantemente” (Santiago 1:5). Esta clase de sabiduría no es mundana sino celestial. Es la sabiduría que “ninguno de los poderosos de este mundo (es decir; los gobernantes que actúan de acuerdo con el sistema de este mundo) conoció...no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido (1 Corintios 2:8, 12).

La Biblia no es meramente una tesis religiosa; es esencialmente el registro de la manera como Dios se ha revelado al hombre. Sólo Dios puede darte la sabiduría espiritual que tú necesitas para entender quién es Él y lo que Él quiere hacer en tu vida.

Si sólo se lo pides, Él se revelará a ti por medio de su Santa Palabra.

En nuestros viajes, hemos hallado un profundo interés espiritual y discernimiento en lugares que algunos considerarían insólitos y entre personas de las cuales no lo esperaríamos.

¿CÓMO ES DIOS?

Por ejemplo, una vez conocimos a un grupo de jóvenes africanos en las espesuras de Kenia, los cuales parecían interesados sólo en compartir su fe y aprender más acerca de Dios.

El sol ecuatorial se había ocultado rápidamente bajo el horizonte, poniendo así fin a un largo día de actividades. Mientras me encontraba sentado sobre una roca que estaba junto a un polvoriento camino de Kenia para descansar un rato, oí un movimiento en la espesura. Me volteé y vi que un débil rayo de la luna llena se reflejaba en los grandes ojos negros de un muchacho africano. El muchacho, que tendría unos 10 años de edad, se puso de inmediato cuclillas junto a mí encima de la roca. Pronto nos hicimos buenos amigos. Otros muchachos oyeron nuestras voces, y parecieron salir de todas partes para oír lo que hablábamos. Me impresionó mucho el conocimiento que tenían de la Biblia.

“¿Por qué Dios no le permitió a Moisés que viera el rostro?” me preguntó mi amiguito.

Fascinado con tal pregunta, respondí preguntándole a Joel— así se llamaba el joven, si podía recordar la oración de Moisés antes que Dios le dijera: *Verás mis espaldas, pero no se verá mi rostro (Éxodo 33:23)*. No pudo hacerlo.

“Permíteme recordarte,” continué diciendo, “que Moisés había hecho esta oración: *Te ruego que me muestres tu gloria*” (Éxodo 33:18). En otras palabras, Moisés le había pedido a Dios que le mostrara cómo era Él realmente. Sin embargo, Dios sabía que esta petición representaba un problema, pues la gloria de Dios era mucho más de lo que Moisés podía concebir o comprender. La fulgurante gloria de Dios, su santidad

y su luz son tan consumidoras que Dios advirtió: “ningún hombre podrá verme y seguir viviendo (Éxodo 33:20).

Moisés simplemente no sabía cuan abrumador habría sido ver la gloria de Dios. Sin embargo, ya que Dios es un Dios que se revela a sí mismo y quiere atraer al hombre hacia Él, le mostró a Moisés lo máximo de Él que Moisés podía soportar, éste hubiera quedado absolutamente consumido por el resplandor de su presencia. Y aunque Dios escondió de Moisés la plenitud de su gloria, cuando Dios pasó por el sitio donde estaba el profeta, tuvo que protegerlo, poniéndolo en “un hueco (hendidura) de la roca” (Éxodo 33:22).

Como mis jóvenes amigos vivían en la zona ecuatorial, sabían que no podían mirar la brillante luz del sol a mediodía sin protegerse los ojos. También sabían que las mariposas nocturnas son atraídas por la luz en una noche oscura. Cuando les pregunté que sucede cuando las mariposas se acercan demasiado a la fuente de luz, respondieron al unísono: “Se mueren”. Obviamente, estaban conscientes de los peligros de exponerse demasiado a la luz.

Traté de pensar en otra ilustración que les ayudara a entender la respuesta a su pregunta. Todos mis nuevos amigos conocían las fajas que envolvían y sostenían a sus hermanos bebés, que los aseguraban al corazón de sus madres y a su tierno cuidado. Les hablé entonces de la “faja” (Job 38:9, *Reina-Valera 1960* con que Dios ha envuelto la tierra.

(Los científicos la llaman la capa de ozono. Esta delicada faja de oxígeno alotrópico filtra los peligrosos rayos ultravioletas procedentes del sol. Por supuesto, sin el sol no habría vida en

¿CÓMO ES DIOS?

el planeta Tierra, pero el tierno cuidado de Dios nos ha protegido de una sobredosis de energía solar con sus efectos generadores de cáncer).

Mis amiguitos parecían estar particularmente interesados en la faja protectora de Dios mientras trataba de explicarles con palabras sencillas que ésta nos protege a todos de terribles quemaduras. No sé si entendieron todo lo que dije, pero sus pequeños corazones respondieron tiernamente al amor y a la gloria de Dios, y tuvimos un precioso tiempo de oración juntos. Sabían, obviamente, de manera personal, que ellos también disfrutaban de la misma protección que Dios había dado a Moisés en su búsqueda de Dios.

En cuanto a nuestro entendimiento básico acerca de cómo es Dios, la Biblia nos dice: “Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová unos.” (Deuteronomio 6:4) El ser uno en Persona es una verdad fundamental.

PARA DARNOS UNA COMPRENSIÓN MÁS COMPLETA DE CÓMO ES ÉL, DIOS NOS HA DADO A CONOCER SUS NOMBRES.

En la Biblia, los nombres se consideran siempre importantes, pues su significado tiene el propósito de reflejar ciertos aspectos del carácter de la persona. Cada nombre utilizado para referirse a Dios tiene un significado muy especial y revela una faceta singular de su divina Persona.

En el Antiguo Testamento hay tres nombres principales que se aplican a Dios: Jehová, Elohim y Adonai, y cada uno tiene significado especial. Elohim es el primer nombre que se usa, y éste se menciona más de 2.000 veces. Aunque el nombre

Jehová es supremo, evidentemente hay una importancia y significado en su nombre Elohim, que Dios no quiere que se nos escapen. ¿Qué podrían ser?

En español, hablamos en sentido plural si queremos referirnos a más de uno, y en singular si hablamos de no más de uno. Pero el hebreo puede ser aún más preciso, pues usa el número dual al referirse a dos, y el plural al referirse a más de dos. La distinción entre el dual y el plural (entre ‘dos’ y ‘tres o más’) es muy significativa en el primer nombre que la Biblia aplica a Dios. “Elohim” es plural.

En el comienzo de todo, Dios [Elohim]creo el cielo y la tierra (Génesis 1:1) Así encontramos que en el primer versículo de la Biblia—que es la revelación de Dios mismo a los hombres— se ve quién es Dios, tres en uno, uno en tres. A esta trinidad se le da a veces el nombre de Trinidad.

Después de este primer indicio de la tri-unidad de Dios, leemos unas pocas oraciones más y llegamos al relato de la creación del hombre por parte de Dios. Aquí se refuerza el concepto de la tri-unidad de Dios de manera muy definida.

Entonces dijo Dios:

Ahora hagamos al hombre a nuestra imagen (Génesis 1:26)*

(*) Es importante notar que la creación del hombre y de la mujer no se puede comparar con la creación del mundo vegetal; ni tampoco se puede comparar con la forma más avanzada del mundo animal. No, el hombre y la mujer fueron creados a la imagen de Dios y, por lo tanto, son una creación única, incomparable dentro de todos los actos milagrosos de la creación de Dios. Más adelante en este libro, usted se dará cuenta de quien es en realidad.

¿CÓMO ES DIOS?

No cabe duda de que ‘hagamos’ y ‘nuestra’ están en plural. Pero en la oración que sigue inmediatamente leemos: Varón y mujer [Él] los creó (Génesis 1:27). Otra vez resulta claro que el ‘Él’ es una sola persona. De modo que leemos de ‘uno’ y de ‘mas de uno,’ pero en cada caso la referencia es a Dios, quien ya ha sido presentado como Elohim.

Un Dios como éste, está más allá de la capacidad de comprensión de la sabiduría del mundo. Es por eso que Dios nos ha dado *el Espíritu que viene de Dios para que entendamos las cosas que Dios en su bondad nos ha dado (1 Corintios 2:12)*. A partir de estas primeras indicaciones de lo que Dios es, Él revela gradualmente su misteriosa tri-unidad y su eterna gloria. El comprender este aspecto de un Dios que es tres-en-uno y uno-en-tres te ayudará a apreciar un poco la anchura, la profundidad y la altura del amor de Dios hacia ti.

Sí, para ayudarnos a comprender algo de la grandeza de su amor; Dios se revela a sí mismo progresivamente a través del resto de la Biblia. Aquí nos presenta Dios el Padre, a Dios el Hijo y a Dios el Espíritu Santo. Sin embargo, Él se revela a sí mismo como el único y eterno Dios. Nuestra mente humana sólo puede comprender la periferia de un concepto tal. Dado que era imposible que el hombre se pusiera en contacto con Dios, y descubriera al Dios vivo y verdadero, Él mismo tomó la iniciativa de darse a conocer al hombre.

La completa revelación de la gloria y santidad de Dios fue escondida de los ojos de Moisés. Sin embargo, en la persona de Dios el Hijo, Elohim reveló de Sí mismo tanto como el hombre podía soportar.

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Así leemos en el Nuevo Testamento:

Porque el mismo Dios que mandó que la luz brotara de la oscuridad, es el que ha hecho brotar su luz en nuestro corazón para que podamos iluminar a otros, dándoles a conocer la gloria de Dios que brilla en la cara de Jesucristo (2 Corintios 4:6).

Pensemos en esto: Cuando Juan fijó su mirada en el rostro de Jesucristo, declaró:

Vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre (Juan 1:14, *Reina Valera 1960*).

Posteriormente, Juan escribió acerca de su encuentro personal con Dios, ¡y sólo porque había visto a Elohim en la persona de Jesús, vivió para contar la historia! No obstante, aclaró muy bien que su encuentro fue, de hecho, con el Dios de la eternidad, el Dios de la Creación, el Dios de Moisés.

Este extraordinario encuentro fue audible, visible y tangible:

Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, (su encuentro audible) lo que hemos visto con nuestros ojos, (su encuentro visible) ... y palpamos nuestras manos (su encuentro tangible) (1 Juan 1:1, *Reina Valera 1960*).

“¿De qué manera me ayuda todo esto?”, pudieras preguntar: Juan se apresura a responder esa pregunta: *Escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa (1 Juan 1:4)*. Es también por esta misma razón que este libro que estás ahora leyendo está en tus manos: porque un amigo anhela que tú,

¿CÓMO ES DIOS?

también, puedas tener esta alegría completa al encontrarte con el Dios vivo.

Juan lo explica:

Les anunciamos, pues, lo que hemos visto y oído para que ustedes estén unidos con nosotros, como nosotros estamos unidos con Dios el Padre y con su Hijo Jesucristo. Escribimos estas cosas para que nuestra alegría sea completa (1 Juan 1:3, 4).

Ciertamente, así como la luz es atractiva en una noche oscura, al luz de la gloria de Dios aún sigue atrayendo a los hombres hacia Él. Hoy, en tu deseo de saber cómo es Dios, tú también puedes orar como Moisés diciendo: “Te ruego que me muestres tu gloria.”

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Haz una pausa y piensa en lo siguiente:

1. En tu búsqueda personal de Dios, ¿has leído reflexivamente la Biblia?

2. ¿Quisieras pedirle a Dios que se te revele mientras lees la Biblia? Puedes hacer una oración como la que sigue: “¡Oh Dios, si tu eres el Dios que creó este universo y me amas, por favor, revélate a mí y muéstrame que Jesucristo es tu Hijo, el Mesías prometido!”

3. ¿Reconoces que si verdaderamente quieres adorar a Dios, Él tiene que ser:

Más grande que tu capacidad para descubrirlo mediante la investigación humana?

Más grande que tu capacidad para comprenderlo plenamente por medio de tu mente humana?

UNA CARTA DE “C MAX PRESO”

La siguiente carta vino de un preso de máxima seguridad de una prisión en Sud Africa.

“El libro “Tu Búsqueda de Dios”...me ayudó a entender La Palabra de Dios. Lo que quiero decir es que nos ayudó a encontrar el verdadero camino a la vida. Creo que usted me entiende. Un amigo me regaló este libro...Yo creo que Dios es el Creador y Él creó el universo. Yo creo que Dios me ayudará ahora que estoy en la prisión...”

Informe de Radio Trans Mundial



*Pienso que entiendo algo de la naturaleza humana,
y puedo decirles que todos los héroes de la antigüedad
fueron hombres, y yo también soy hombre;
pero nadie es como él:
Jesucristo fue algo más que un hombre.*

NAPOLEÓN BONAPARTE

¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE DIVIDE A LAS PERSONAS?

El mundo de hoy ha sido descrito como una aldea global. Sin embargo, por estar habitada por vecinos hostiles, esta aldea global se ha convertido en un lugar cada vez más peligroso en cual vivir.

A simple vista pareciera que los problemas que dividen a la humanidad abarcan una gran variedad de asuntos políticos, económicos, familiares e incluso industriales. Sin embargo, aunque estas áreas problemáticas hacen, en realidad, que lamentablemente las personas se dividan cada vez más, hay una razón aun mayor, pero menos reconocible, que explica la alienación que existe en nuestro mundo.

Consideremos primero, brevemente, las causas obvias que producen división entre las personas, y luego nos concentraremos en la causa principal.

DIVISIONES OBVIAS

POLÍTICAS: Los políticos se ven unos a otros con temor y desconfianza, y cuando enfrentan puntos de vista irreconciliables, esperan que la fuerza militar garantice la seguridad

futura de sus naciones. Mientras tanto, los ciudadanos preocupados levantan sus voces a favor de la paz y el desarme nuclear. Pero, irónicamente, los que hemos visto algunas de estas demostraciones de “paz” por televisión, hemos sido testigos de que, en su conducta, los participantes exhiben la misma clase de pasión que da origen a las guerras.

ECONÓMICAS: Los desastres naturales, como la sequía, las hambrunas, la inanición y los terremotos, son un problema cada vez mayor, particularmente en el Tercer Mundo. Estos desastres aumentan el sufrimiento causado por la gran diferencia económica que hay entre las naciones ricas y las pobres. A pesar de la buena voluntad y el sacrificio de muchos que tratan de ayudar, vemos con tristeza que con mucha frecuencia los ricos se hacen más ricos, y los pobres más pobres.

FAMILIARES: No es un secreto que el colapso del matrimonio y de la vida familiar ha alcanzado hoy proporciones epidémicas. Derramando lágrimas, Letsoale dijo: “MI casa ha colapsado”. Pensé que quería decir que su choza africana, de cuatro paredes, había sido destruida, pero pronto me enteré de que esta expresión de colapso era su delicada manera de decirme que su esposa lo había abandonado. Hoy, demasiadas “casas” están “colapsando” a medida que los estilos egoístas de vida destruyen la relación de amor en las parejas. (Sin embargo, como veremos un capítulo posterior, el amor de Dios está a la disposición de cualquier pareja que desee cimentar su vida matrimonial en una unión permanente.)

INDUSTRIALES: En nuestros lugares de trabajo nos acostumbramos a oír de insatisfacciones y tensiones. En 1985 llegó a su fin en Gran Bretaña el más encarnizado litigio industrial

¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE DIVIDE A LAS PERSONAS?

del siglo veinte. Aunque cesaron la huelga y los violentos enfrentamientos callejeros, los resentimientos y enconos siguieron siendo una herida abierta en las relaciones obrero-patronales y dentro de la misma comunidad industrial. ¡Que diferente esta situación del resultado de las tensiones obrero-patronales que fueron apaciguadas en las minas de carbón de Gales, después de una inquietud industrial similar, en 1904! John Parry me contó la historia, basado en su experiencia directa.

Cuando conocía a Juan, él era un anciano jubilado, de 91 años de edad, totalmente ciego y sufriendo de un problema pulmonar crónico llamado “Enfermedad del minero”. Siempre que podíamos, mi esposa y yo visitábamos su humilde casita de minero en el norte de Gales. Con una risa espontánea y vibrante gozo, John se deleitaba en contarnos lo que había hecho en Gales, cuando Dios actuó con poder para producir convicción durante el avivamiento que hubo en 1904 y 1905. En aquel tiempo, tanto mineros como patronos tuvieron un encuentro con el Dios vivo, y como resultado directo lograron una unión verdadera, y confianza y respeto mutuos. ¡Que diferencia entre 1905 y 1985!

Juan hablaba con gozo exuberante al pensar en aquellos días. Recordaba que decenas de bares habían cerrado, porque de repente no había demanda de bebidas alcohólicas. También recordaba cuando bajaba a las minas con sus compañeros de trabajo y cantaban todos juntos alabanzas a Dios. Soltaba una risita al pensar: “Hay personas que aún me visitan para preguntarme dónde se produjo el avivamiento.” Golpeándose pesadamente el pecho, respondía: “Les digo que está aquí adentro, y está ahora mismo.”

LA VERDADERA DIVISIÓN

Por más profundas que puedan ser estas divisiones, hay algo que divide a la humanidad de una manera más alarmante y permanente. Es un peligro que amenaza hoy con destruir la tranquilidad en muchas partes. ¡La gente está verdaderamente polarizada por sus confusas opiniones acerca de Dios!

En su revelación a la humanidad, Dios nunca ha transigido con respecto a la verdad relacionada con su ser divino. Antes que naciera Jesucristo, Dios prometió que enviaría una gran luz para ayudar a la gente a conocerlo tal como Él realmente es: *“El pueblo que andaba en tinieblas vio gran luz”* (Isaías 9:2). También dio detalles en cuanto a cómo sería reconocida esta luz: *“Porque un niño nos es nacido, hijo nos ha sido dado”* (Isaías 9:6).

En verdad no habría nada particularmente significativo en cuanto a esta declaración, si Dios hubiera dicho solamente que nacería un niño. ¡Al fin y al cabo, niños nacen siempre! En realidad, no hubiera tenido ninguna importancia registrar que un niño habría de nacer, si ese hecho no hubiera estado vinculado con la promesa de que un Hijo sería dado. Ahora lo que una vez fue profecía se ha convertido en historia, pues sucedió lo que Dios dijo que sucedería. Un niño nació en la tierra; del Cielo fue dado un Hijo. Por medio del nacimiento de un niño, que vino como el regalo de un Hijo, Dios envió luz al pueblo que estaba andando a tientas en las tinieblas. Hasta el día de hoy, esa Luz sigue disipando las tinieblas y la duda que, de no ser así, ocultarían a Dios de nuestros ojos.

¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE DIVIDE A LAS PERSONAS?

Para que el nacimiento del unigénito Hijo de Dios fuera distinto de todos los demás nacimientos, el Padre había prometido que el nacimiento de su Hijo sería autenticado por una ‘señal’ milagrosa: “He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emmanuel” (Isaías 7:14, *Reina Valera 1960*).

¡Qué maravilloso que su mismo nombre, Emmanuel, significa “Dios con nosotros”! Por medio de lo que comunica este nombre, podemos comenzar a apreciar que la buena nueva, tal como está registrada en la Biblia, es diferente de las enseñanzas de todas las demás religiones. Mientras que las religiones falsas intentan mostrar cómo puede el hombre llegar a Dios, la Biblia es el documento de Dios que nos muestra cómo llegó Dios al hombre.

Tal como se encuentra registrado en la Biblia, cuando Dios estableció su cabeza de playa en el planeta Tierra, una virgen estaba embarazada. Y ese día, cuando el Creador del universo condescendió en llegar a ser parte del tiempo y del espacio, es ya historia:

Un ángel del Señor le apareció en sueños y le dijo: José, descendiente de David, no tengas miedo de tomar a María por esposa, porque su hijo lo ha concebido por el poder del Espíritu Santo (Mateo 1:20).

Posteriormente, después de haber nacido y llegado a ser hombre, Jesús afirmó su deidad en presencia de escépticos hostiles, diciendo: *El Padre y yo somos uno solo* (Juan 10:30).

TU BÚSQUEDA DE DIOS

El astronauta Jim Irwin, del Apolo XV, escribió: “Más importante que el hombre haya andado sobre la luna, es que Dios anduvo sobre la tierra.” Ciertamente, ninguna hazaña que el hombre haya logrado en el espacio puede compararse con el milagro de aquel momento cuando Dios salió de la eternidad y entró en el tiempo.

Después de la profecía de que nacería un niño y que un Hijo sería dado, sigue un “currículum vitae” profético más detallado de esta singular Persona:

Y le darán estos nombres: Admirable en sus planes, Dios invencible, Padre Eterno, Príncipe de la paz; extenderá su poder real a todas partes y la paz no se acabará (Isaías 9:6,7).

Tan tremenda mezcla de poder y propósito serían deseables si alguien quisiera tener éxito como líder mundial. Incluso en el mundo de hoy buscamos líderes que no sólo tengan el conocimiento para hacer lo correcto, sino además el poder para llevarlo a cabo. Algunos líderes tal vez hayan sabido que acción debían tomar; pero no ha habido ningún líder en la historia que haya tenido el poder y la sabiduría para producir un estado de paz perdurable.

El Príncipe de Paz tiene tanto el conocimiento como el poder para dar una paz permanente a este mundo. Un día, Jesús regresará para gobernar sobre el planeta Tierra. Cuando amanezca ese día, toda fábrica de armamentos se cerrará; toda bomba nuclear no explotada será desactivada; y todo soldado y todo guardia fronterizo serán despachados a sus casas ¡para no regresar jamás!

¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE DIVIDE A LAS PERSONAS?

El hombre ya ha demostrado cuán irremediabilmente inepto es para gobernar a la raza humana. ¡La paz y la justicia universal tendrán que esperar el momento cuando el Príncipe de Paz mismo blanda el cetro de un imperio universal!

Entonces los hombres convertirán sus espadas en arados y sus lanzas en hoces. Ningún pueblo volverá a tomar las armas contra otro ni a recibir instrucción para la guerra” (Isaías 2:4).

En esa era de paz, el conocimiento de la gloria del Señor llenará entonces toda la tierra, y como las aguas llenan el mar (Habacuc 2:14).

La historia no puede tener otra conclusión que satisfaga al Dios de la eternidad.

Pero antes de esa era de paz universal bajo la dirección del Señor Jesús, se verá claramente la profunda y verdadera división entre las personas. El conflicto venidero girará en torno a la persona de Jesucristo.

POR TANTO, ES MUY IMPORTANTE QUE ESTÉS SEGURO DE QUIÉN ES ÉL, POR QUÉ VINO, Y QUÉ HIZO POR TI CUANDO ESTUVO AQUÍ.

El libro de Génesis y el libro de Juan comienzan de manera parecida. En Génesis leemos: En el comienzo de todo, Dios creó el cielo y la tierra (Génesis 1:1).

En Juan leemos:

En el principio era el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios...Todas las cosas por él fueron hechas (Juan 1:1, 3).

A Dios, llamado Elohim en Génesis, se le llama 'El Verbo' en el Evangelio de Juan. Elohim es el Verbo, y se vistió de carne para andar en medio de su creación. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. El texto completo de esta formidable afirmación dice:

En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho... En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (Juan 1:1-3, 10-12, 14 *Reina Valera 1960*).

Al igual que Moisés muchos siglos antes, y como las personas de todas las épocas, el discípulo Felipe también quiso saber cómo era Dios.

Felipe le hizo una petición especial a Jesús cuando le dijo: *Señor, déjanos ver al Padre (Juan 14:8)*. Para su sorpresa,

¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE DIVIDE A LAS PERSONAS?

Jesús le respondió: *El que me ha visto a mí, ha visto al Padre (Juan 14:9)*. Esta asombrosa respuesta haría que Jesús apareciera como un idiota o un engañador; a menos que Él fuera el mismo Dios. Nadie lo acusaría seriamente de ser una cosa o la otra. Si no fuera Dios, sería el más grande impostor que el mundo jamás haya conocido. Así que tenemos que aceptar que cuando vemos a Jesús, vemos a Dios.

Es en este punto—en la afirmación de quién es Jesús—que la gente está dividida. En un sentido, no es de sorprenderse que cuando Jesús dijo: *El padre y yo somos uno solo (Juan 10:30)* algunos hallaran en ella la respuesta a su búsqueda de Dios. Sin embargo otros que no podían concebir la posibilidad de que Dios se humillara de esa manera, reaccionaron con hostilidad. Jesús atraía a algunos, pero alejaba a otros. Aunque hubo algunos que lo siguieron, también hubo otros que tramaron su muerte.

Aun durante su vida terrenal, Jesús dividía a las personas. Él afirmó claramente:

El que no es conmigo, está contra mí (Mateo 12:30).

SIN EMBARGO, UNA REACCIÓN INICIAL NO TIENE QUE SER UNA RESPUESTA PERMANENTE.

Pensemos en un hombre que dejó de ser enemigo de Jesús para ser su seguidor. En sus primeros días, Saulo, que era un rabino judío, odiaba tanto a los seguidores de Jesús que los persiguió y hasta consintió en la muerte de ellos. Pero, después que se convirtió, pasó el resto de su vida honrando a Jesús como su Señor y Maestro. A la postre, sufrió con gozo grandes penalidades por su lealtad a Cristo. ¿Qué fue lo que

produjo la diferencia?

Un día, cuando se dirigía a Damasco, vio “un resplandor de luz”. Tan brillante era la luz que quedó temporalmente ciego. Sin embargo, supo intuitivamente que estaba en la presencia de Dios.

Utilizando la palabra griega para referirse a Jehová, él preguntó: “¿Quién eres, Señor?” *Dios le respondió; “Yo soy Jesús a quien tú persigues”* (Hechos 9:5) Ese día, Saulo aprendió que Jehová y Jesús son uno.

Esa revelación cambió a Saulo, de enemigo de Jesús, a Pablo el apóstol, y a partir de ese día, dedicó su vida totalmente al Señor Jesucristo. Aunque sufrió mucho por su fe, pasó el resto de su vida difundiendo la buena nueva de que Dios había visitado al planeta Tierra. La realidad de Jesucristo en la vida de Pablo lo transformó en el más grande misionero de todos los tiempos. Sus epístolas están llenas de su convicción de que todas las cosas fueron creadas por y para, el Señor Jesucristo (Colosenses 1:16).

Como hemos visto, la Biblia declara que Jesús de Nazaret es Dios el Hijo, no simplemente un hijo de Dios, como lo creen los mormones, los Testigos de Jehová y muchos otros. Él no fue sólo un profeta de Dios, como lo enseña el islamismo. En un esfuerzo por incluir las falsas enseñanzas de tales grupos, muchos deciden ignorar la revelación que Dios ha dado de sí mismo. A esto se le conoce como “sincretismo,” que, según el diccionario, es el intento de conciliar doctrinas diferentes.

Los hindúes, por ejemplo, reconocen a ‘Jesús’ sencillamente agregándolo a su estante de libros junto con muchos otros

¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE DIVIDE A LAS PERSONAS?

dioses. Hacemos bien en recordar que cuando el Dios de Elías, el Dios vivo y verdadero, confrontó a los ídolos paganos de Baal, el Señor los derribó y humilló ante su presencia. De igual modo, todo dios concebido y hecho por el hombre tiene que caer ante el Señor Jesucristo, porque Él es Dios el Hijo, quién es eternamente uno con el Padre y con el Espíritu Santo.

Tan pronto como entendemos que Jesucristo es Dios, no debíamos tener dificultad en creer en su nacimiento virginal, en sus numerosos milagros, en su muerte y resurrección, en su ascensión al cielo y en su inminente regreso a la Tierra con poder y gloria. Por el hecho de que Jesucristo es 'Dios mismo,' el creador del universo con todas sus leyes y su sistema que sustentan la vida, Él trasciende todas las leyes que Él mismo hizo para cumplir sus propósitos de amor y redención.

El mundo está dividido en torno a la persona de Jesús de Nazaret. Los grupos que se encuentran separados, alejados unos de otros, no están compuestos por los que tienen y los que no tienen, por los políticamente fuertes y los políticamente débiles, ni siquiera por naciones que tienen distintas ideologías. La división real que existe, que se formó cuando Dios visitó a esta Tierra, es mucho más fundamental que todos los demás asuntos que dividen a la humanidad.

La siguiente declaración definitiva no es una magnificación de lo hechos, pues el mismo Señor Jesús dijo:

Si vuestro padre fuese Dios, entonces me amaríais, porque yo de Dios he salido, y he venido, pues no he venido de mí mismo, sino que él me envió. ¿Por qué no

TU BÚSQUEDA DE DIOS

entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra. Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla, pues es mentiroso y padre de mentira (Juan 8:42-44).

¿Te resulta una sorpresa saber que así como hay una familia de creyentes en Cristo, cuyo Padre es Dios, también hay una familia de incrédulos cuyo padre es el diablo? No todos son hijos de Dios. La alternativa para ti y para mí es estar en la familia de Dios o en la familia de Satanás.

No importa lo sincera que pueda ser tu creencia en cuanto a Dios, puedes estar “sinceramente” equivocado. Es una mentira decir que no importa lo que una persona crea, siempre que sea sincera. Es como si te tomaras un veneno creyendo sinceramente que es una medicina, ¡pero aun así, te morirías!

La raza humana, ciertamente, está dividida en dos familias, y cada persona pertenece a una de las dos: a la Familia de Dios o a la familia del diablo. Es muy importante que sepas a cuál familia perteneces. El primer paso para llegar a ser miembro de la familia de Dios consiste en entender quién es Dios, y lo qué ha hecho al darnos a su Hijo Jesús.

El nombre Jesús significa: “Jehová es salvación.” Por eso, el ángel le dijo a José:

...le pondrás por nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados (Mateo 1:21).

¿QUÉ ES LO QUE REALMENTE DIVIDE A LAS PERSONAS?

Haz una pausa y piensa en lo siguiente:

1. Siempre y cuando seas sincero, ¿importa realmente lo que creas en cuanto a Dios?
2. ¿Cuál es la causa fundamental de división entre las personas? ¿Es política, económica, familiar o industrial? ¿O es espiritual y eterna?
3. De las dos familias que el Señor Jesús describió, ¿a cuál deseas pertenecer?

*En una profunda sensación (conciencia)
del mal moral, tal vez más que en cualquiera otra cosa,
hay un conocimiento salvador de Dios.*

DR. ARNOLD
(DIRECTOR DE LA RUGBY PUBLIC SCHOOL)

¿CUÁL ES EL VERDADERO PROBLEMA?

A principios del siglo veinte, muchas personas se manifestaron optimistas con respecto al futuro de este mundo. Creían que estaba a punto de entrar en una edad dorada de paz y prosperidad. Muchos pensaron que las bondades de esa nueva era se verían en todos los países, incluso en aquellos en los cuales la desesperanza, la enfermedad y la pobreza extrema habían impuesto un sufrimiento indescriptible. Pero en 1914 las sirenas de la guerra resonaron por todo Europa.

Hoy, al comenzar el siglo veintinueve a pesar de los increíbles avances científicos de los cuales hemos sido testigos en este siglo, parece que las personas ya no hablan de un futuro brillante. En vez de eso, millones se preocupan por la tremenda capacidad de destrucción de los arsenales nucleares del mundo. La complejidad de los problemas nacionales y el terrorismo internacional hace que muchos observadores profundos lleguen a la conclusión de que vivimos en los años más críticos y potencialmente más peligrosos de la historia humana. Ya hablamos acerca de la historia humana. Ya hablamos acerca de la polarización de las personas en el mundo de hoy. La fibra misma de una sociedad civilizada está bajo ataque. ¿Qué fue lo que falló?

En un esfuerzo por responder esta pregunta, notables líderes del mundo se reúnen para hablar. Mientras ventilan los problemas y cada uno oye las teorías y las proposiciones de los otros, el mundo pasa de una crisis a otra. A pesar de la cantidad de energía y del dinero que se invierte, nadie parece capaz de cambiar el rumbo del mundo. Distinguidos hombres de estado y políticos, científicos y eruditos brillantes, sagaces empresarios y banqueros mundiales, respetados doctores y sociólogos, todos contribuyen con sus conocimientos particulares. Aún así, no se halla respuesta.

Estos hombres cultos rara vez, o nunca, se refieren a lo que declara Dios con respecto al problema real del hombre, al problema fundamental que hay que identificar antes de que pueda encontrarse una solución. Sólo Dios puede hacernos conscientes de nuestro verdadero problema. Es en este punto que a menudo reconocemos la diferencia que hay entre los que realmente buscan a Dios y los que sólo tienen una curiosidad religiosa.

Dios dijo: *Hagamos al hombre a nuestra imagen (Génesis 1:26)*. Preguntarás: “¿De qué forma fue creado el hombre a la imagen de Dios?” Ciertamente no en semejanza física, porque el Señor Jesús dijo: *Dios es Espíritu (Juan 4:24)*. Dios no tiene brazos, ni piernas, ni ojos como nosotros. Dios *habita en luz inaccesible y a quien ninguno de los hombres ha visto ni puede ver (1 Timoteo 6:16)*. No ha existido nunca un hombre invisible. ¡Por consiguiente, en las personas tiene que haber algo de más valor que el cuerpo en que viven! Y esa persona real sigue viviendo cuando el cuerpo muere. Es esta “persona” la que fue creada a imagen de Dios.

¿CUÁL ES EL VERDADERO PROBLEMA?

La Biblia revela que Dios tiene una mente, emociones y voluntad. Y es en estas tres áreas que el hombre fue creado a imagen de Dios. Sin embargo, como Dios es Dios, su intelecto, sus emociones y su voluntad son infinitos, es decir, no tiene límites. Tal es su naturaleza. En contraste, el hombre es finito. Aun el brillante Einstein tuvo una mente finita. Ningún hombre puede saberlo todo; ningún hombre puede amar sin límites; e indudablemente la voluntad del hombre no es soberana en el universo. El hombre no es el dueño de su suerte ni el capitán de su destino.

La personalidad del hombre, por otra parte, tiene la capacidad espiritual de poder conocer a Dios y de tener comunión con Él. Es por esto que la Biblia dice claramente que el hombre es *espíritu, alma y cuerpo* (1 Tesalonicenses 5:23).

A través de su espíritu, el hombre tiene el potencial dado por Dios de relacionarse íntimamente con su Creador. Por medio de su cuerpo (su alma, es decir su capacidad de pensar, elegir y amar) se relaciona con el mundo material.

¡Mientras tengamos en cuenta las prioridades bíblicas que colocan en primer lugar al espíritu, en segundo lugar al alma, y en tercer lugar al cuerpo, todo está bien!

Pero algo salió mal, y el resultado ha sido que, para muchas personas, el orden es al revés: el cuerpo es la primera prioridad; el alma, la segunda; y el espíritu, la tercera.

Desgraciadamente en el mundo de hoy, los intereses físicos, materiales y sensuales dominan el pensamiento, las decisiones y los afectos de muchas personas, en tanto que su capacidad

TU BÚSQUEDA DE DIOS

espiritual está inactiva y muerta. Por eso, en vez de permitirle a Dios restaurar a vida y el control espiritual de la persona que Él creó, Dios es subordinado e incluso desechado, al punto de que no puede haber comunicación entre estas personas desorientadas y su Creador.

La persona para la cual Dios es algo remoto y ficticio, está en realidad espiritualmente muerta. Por otra parte, la persona que disfruta de compañerismo con Dios está verdadera y completamente viva.

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (Efesios 2:4,5).

Todos los problemas de este mundo tienen su origen en la voluntad del hombre. Dios no creó a las personas para que fueran marionetas, que no pueden moverse sin la voluntad de otro. Mediante hilos, el titiritero controla todos los movimientos del títere. Dios, por lo contrario, nos ha dado libre albedrío para que elijamos nuestra forma de conducta. Pero, al darnos el don de la voluntad, también llegamos a ser moralmente responsables de las decisiones que tomemos. (Esto es algo que difícilmente oirás de muchos psiquiatras que ignoran la verdad bíblica.)

Una gran tragedia le aconteció a la raza humana después que el hombre fue creado. Entre los árboles del huerto del Edén había dos que eran especiales. Uno era llamado *el árbol de la vida*; el otro, *el árbol del conocimiento del bien y del mal* (Génesis 2:9). Dios les había dicho a Adán y Eva que podían

¿CUÁL ES EL VERDADERO PROBLEMA?

comer de todos los árboles, menos del árbol del conocimiento del bien y del mal. Al darles esta elección, la elección entre la obediencia y la desobediencia, Dios hizo muy claro que había creado al hombre—al hombre y a la mujer—con una voluntad libre. Le correspondía a ellos decidir si querían o no obedecer a Dios. Era su decisión propia y personal.

Desgraciadamente, Adán y Eva se rebelaron contra lo mejor que Dios había concedido a la humanidad. Dios sabía, antes de que sucediera, que la decisión de ellos de ser desobedientes le produciría a Él un sufrimiento indescriptible, y traería también dolor a toda la humanidad. Sin embargo, por amor a su creación y sabiendo la gloria que estría después al alcance de los que hicieran la elección correcta, Dios ha dado a toda persona la libertad de escoger.

Satanás, el mentiroso, utilizó su persuasiva influencia para tentar a Adán y Eva, a fin de que tomaran una decisión equivocada. Pintó de color rosa la fruta prohibida al sugerir que si la comían, serían como Dios. (Satanás sigue aún diciendo que el hombre puede ser su propio Dios. Pero así como Dios es Dios, y no puede ser nunca menos que Dios, el hombre también es hombre, y jamás podrá ser más que hombre.) Satanás indujo a Adán y Eva a ejercer su voluntad contra la voluntad de Dios. Como resultado, cada nueva generación de personas está separada de una comunión vital, personal e íntima con el Creador, por ser todos descendientes de Adán. Por tanto,

Como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron (Romanos 5:12).

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Todos los cementerios, todos los hospitales, todos los ejércitos y todas las cárceles que el mundo ha conocido, son el resultado de la mala elección que el hombre hizo al comienzo de la creación. Esta fatal perversidad en la raza humana, que llamamos pecado, es una enfermedad congénita que afecta a toda la humanidad. El pecado no solo ha cortado la verdadera comunión del hombre con Dios, sino que también lo ha separado de su prójimo.

PERO TÚ Y YO NO SÓLO SOMOS PECADORES POR NACIMIENTO;
TAMBIÉN LO SOMOS POR COMISIÓN.

En lo que se refiere a nuestro nacimiento, el salmista habló por todos nosotros cuando dijo:

En maldad he sido formado y en pecado me concibió mi madre (Salmo 51:5).

Pero esa condición heredada de pecado no es una excusa para los hechos de pecado que todos nosotros hemos cometido. La Biblia también declara que somos

“hijos de *desobediencia*...haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijo de ira, lo mismo que los demás” (Efesios 2:2, 3).

Sí, somos culpables delante de Dios, a causa de nuestra propia desobediencia. No le podemos echar la culpa a los demás—a la esposa, a los amigos, a los padres. No se le puede echar la culpa a nuestro origen y formación ni al ambiente en que vivimos. Eres responsable de tu pecado, como yo del mío.

¿CUÁL ES EL VERDADERO PROBLEMA?

La verdadera razón por la que vemos tanta hostilidad y división entre las personas es que el pecado es el común denominador de todos nosotros. El pecado une a un ateo con un creyente, y a un árabe con un judío. El pecado une a las personas del Tercer Mundo con las personas del mundo industrial. El pecado une a un comunista con un capitalista, a un policía con un delincuente, y a una feminista con un hombre machista. No importa que las personas sean prostitutas o predicadores, que vivan en el máximo lujo o en la pobreza más profunda, que sean educadas o analfabetas, *todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23)*. El pecado es la causa fundamental de todas las tensiones que existen entre los hombres.

¡Pero Jesús es la esperanza del pecador! Él dijo: *No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento (Mateo 9:13)*. Ya sea que nos hayamos acercado mucho o poco, tú y yo no hemos acertado al apuntar al blanco de la santidad de Dios. La palabra “pecado” significa sencillamente “errar al blanco”. Nosotros no podemos hacer nada por nosotros mismos para corregir esto. Es una vana esperanza pensar que podemos hallar la paz con Dios si somos buenos o hacemos el bien. *No por obras, para que nadie se gloría (Efesios 2:9)*. Fue por esto que al hablar de la salvación Jesús dijo: *Misericordia quiero y no sacrificios (Mateo 9:13)*.

Una verdadera comprensión de lo que es la misericordia de Dios produce un enorme alivio a las personas que están atrapadas por la seriedad de su pecado personal.

Por ser Dios *rico en misericordia (Efesios 2:4)*, lo único que pide es que recibas la salvación como regalo de Él.

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto *no de vosotros pues es don de Dios* (Efesios 2:8).

Jesús mismo pagó el sacrificio supremo, al abrir la puerta para que el pecador entre en la santa presencia de Dios.

El Dios de misericordia ha hecho ahora que la vida abundante esté libre y al alcance de todos a través del Señor Jesucristo. Pero, por haberte dado una voluntad, Dios no te forzará a participar de esa vida. La forma como respondas a la oferta de Dios de su don gratuito, es un asunto de suma importancia. Dios dice:

Ahora es el tiempo aceptable; ahora es el día de salvación” (2 Corintios 6:2).

Ahora mismo, no en algún momento en el futuro, después de que hayas tratado de enderezar tu vida por tu propia cuenta. Recuerda que Jesús dijo:

No he venido a llamar justos sino a pecadores al arrepentimiento (Mateo 9:13).

El primer paso a la solución de tu verdadero problema, el problema del pecado, es que seas honesto en cuanto a él. Los brazos de Jesús están abiertos para recibirte hoy, donde estés y en la condición en que te encuentres. Todo lo que Él quiere oír de ti es: *Dios, se propicio a mí, pecador* (Lucas 18:13).

¿CUÁL ES EL VERDADERO PROBLEMA?

Haz una pausa y piensa en lo siguiente:

1. ¿Percibes que hay algo terriblemente malo en la sociedad de hoy?
2. Cuando te enfermas, ¿consideras vital que tu médico diagnostique correctamente tu enfermedad antes de que te prescriba una medicina?
3. ¿Cómo diagnostica la Biblia tu problema? ¿Prescribe ella el remedio para tu problema?

Pero había un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia en aquella ciudad y que antes ejercía la magia en aquella ciudad y que había engañado a la gente de Samaria haciéndose pasar por alguien importante.

*A éste oían atentamente todos,
desde el más pequeño hasta el más grande, y decían:
Este es el gran poder de Dios.*

DR. LUCAS

¿POR QUÉ ESTÁ TAN ENGAÑADA LA GENTE?

Cuando yo era un niño, vivía en una parte de las Islas Británicas sobre la cual volaban continuamente los bombarderos enemigos. Era tiempo de guerra, y estos bombarderos iban en ruta hacia sus blancos en los centros industriales del centro y norte de Inglaterra. Mis amigos y yo aprendimos a distinguir el zumbido de un bombardero enemigo del estruendo de nuestros aviones de combate. Cuando veíamos que los reflectores iluminaban a un avión enemigo en el cielo, nos emocionábamos mucho. Sabíamos que el ruido de los cañones en tierra o que una refriega en el aire resultaba a veces en la caída de un bombardero enemigo.

Cuando un avión enemigo era derribado, siempre había la posibilidad de que alguno de los miembros de la tripulación se salvara lanzándose en un paracaídas. Para hacer difícil que los sobrevivientes hallaran una salida en tierra y escaparan, para tal vez volver después con otro cargamento de bombas, las autoridades quitaron todas las señales de tránsito en las intersecciones de las vías. Así que prácticamente no había indicaciones en las carreteras.

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Sin embargo, los muchachos sabíamos que fuera del pueblo, Wootten Woods, aún quedaba una pequeña señal en una intersección insignificante.

Cuando poníamos la señal en un rumbo contrario, indicando una dirección equivocada, creíamos realmente estar ayudando en el esfuerzo de la guerra.

Nosotros, al igual que las autoridades locales, queríamos confundir a cualquier visitante indeseable que llegara a nuestras costas.

Por supuesto, si tal persona tenía un mapa confiable en sus manos, el hecho de que no hubiera señales de carretera no representaría ningún problema. Aún nuestra idea infantil de darle la vuelta al poste de señales no habría confundido al enemigo, a menos que hubiera escogido no tener en cuenta la información del mapa.

Dios nos habla de personas que, en su búsqueda de Él, se dejan engañar por señales falsas.

Para comenzar, ¡cualquier persona que decida ignorar que la existencia de este maravilloso universo apunta hacia el Dios Creador, en verdad que caerá en la confusión!

Pretendiendo ser sabios, se hicieron necios... Como ellos no quisieron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente depravada...(Romanos 1:22, 28).

Esa mente depravada adorará las obras de la creación en vez de adorar al Creador mismo. Por el contrario, un hombre que

¿POR QUÉ ESTÁ TAN ENGAÑADA LA GENTE?

piense con claridad adorará a su Creador. Así que, si te niegas a creer que Dios creó al universo, Él te entregará a una mente corrompida y permitirá que creas cualquier idea absurda con respecto a la manera como llegó a existir el universo. ¡Una mente depravada es una mente engañada!

Dios también nos advierte que las personas que se niegan a aceptar que la Palabra de Dios es verdad, seguirán fácilmente un camino engañoso que los conducirá a la destrucción. En verdad, cualquier persona que decide no amar la verdad de la Palabra de Dios de una manera positiva y activa, se coloca en una posición muy peligrosa.

Por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean en la mentira... (2 Tesalonisenses 2:10, 11).

Una vez que la persona ha ignorado o rechazado la verdad, fácilmente abrazará lo que es falso.

Recuerdo bien la vez que traté de encontrar el camino a mi casa atravesando una densa niebla en Londres. Sólo para encontrar el borde de la carretera necesitaba de toda la ayuda que pudiera conseguir. Ni siquiera podía ver la luz de mi linterna cuando la sostenía a distancia del brazo. Dios nos dice que un gran engaño, que es en realidad como una niebla mental, acompañará al final de este orden actual de cosas del planeta Tierra a las personas que hayan rechazado la verdad de la Palabra de Dios. Los discípulos le preguntaron al Señor: *¿Qué señal habrá de tu venida y del fin del siglo?* Entre otras cosas, Él contestó:

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuera posible, aun a los escogidos (Mateo 24:3, 24).

En este momento pudieras estar diciéndote a ti mismo: “Bueno, yo no estoy engañado”. Hasta pudieras jactarte de que puedes reconocer fácilmente a un falso Cristo o a un falso profeta. Pero detente por un momento y piensa en tu conclusión. Sí, por no haber amado la verdad, Dios ha permitido que Satanás engañe tu mente, ciertamente no te darás cuenta de ello. Si realmente supieras que algún falso profeta te ha engañado, no estarías engañado en absoluto. Todo engaño tiene que estar en la mente, y a cualquiera que se precie de ser intelectual le resultará difícil aceptar que su mente ha sido engañada para que crea en una mentira.

Hay, en realidad, dos clases de personas que rechazan la verdad cuando leen la Biblia, y por tanto quedan expuestas al engaño que enseña el mundo.

Una es la persona intelectualmente orgullosa y aparentemente autosuficiente. La otra es la persona moralmente desobediente. Pero a toda persona que realmente desea hacer la voluntad de Dios, el Señor Jesús le da una promesa especial:

El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios o si yo hablo por mi propia cuenta (Juan 7:17).

Si tú realmente deseas hacer la voluntad de Dios puedes estar seguro de que, por medio de la Biblia, Dios te enseñará lo que

¿POR QUÉ ESTÁ TAN ENGAÑADA LA GENTE?

debes creer y lo que no debes creer, y cómo conducirte y como no conducirte.

Sin embargo, tenemos siempre que tener el cuidado de rechazar las palabras de aquellos que se autoproclaman maestros religiosos, pero que no enseñan la verdadera Palabra de Dios, sino que tratan de hacer que tú creas y hagas lo malo.

En esta generación, algunos de los agentes de Satanás que señalan a las personas caminos desviados son miembros de sectas pseudocristianas. Cualquiera persona que haya elegido rechazar la verdad con respecto a Dios el Padre, Dios el Hijo, y Dios el Espíritu Santo (Tres en Uno y Uno en Tres), es un falso profeta. Aunque tales individuos pueden citar unos cuantos pasajes aislados de la Biblia, divorcian totalmente el texto del contexto y promueven de esa manera una religión no bíblica. Uno puede detectar siempre a un falso maestro preguntándole: “¿Quién es Jesucristo?” Esa es parte de la razón por la que es tan importante que sepas quién es Él.

Cuando de verdad sepas que Jesús es Dios el Hijo, aun las sociedades secretas, en las cuales hay una gran camaradería de apoyo mutuo, te parecerán como un engaño espiritual más.*

(*) La masonería es la mayor sociedad secreta internacional. Actualmente se jacta de tener afiliados a unos diez millones de hombres alrededor del mundo. Aunque sus principios de “Amor fraternal, ayuda y verdad” les parecen atractivos a muchos, la masonería no es tan inocua como pudiera parecer a los no iniciados. Para llegar a ser masón, cada candidato tiene que confesar que está en las tinieblas y buscando la luz. El seguidor de Jesús cree que ya halló la luz. Jesús dijo: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12). La ceremonia de iniciación en la asociación secreta masónica es muy dramática y llena de simbolismo.

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Aunque en tales sociedades se mencione a Dios, estos grupos ignoran las enseñanzas de Jesucristo, quien dijo:

Nadie viene al Padre, sino por mí (Juan 14:6).

La Biblia contiene palabras muy severas en cuanto a aquellos que tienen una creencia equivocada en cuanto a Dios.

TÚ CREES QUE DIOS ES UNO; BIEN HACES. TAMBIÉN LOS DEMONIOS CREEN, Y TIEMBLAN (SANTIAGO 2:19).

Hoy en día estamos viviendo un crecimiento alarmante de las actividades de las principales religiones del mundo que niegan a Dios y la Biblia. Diversas sectas de la religión hindú están atrayendo el interés y la adhesión de muchas personas nuevas. En países conocidos una vez por su herencia bíblica, se están presentando a la filosofía hindú básica en forma de meditación Trascendental, o de Misticismo Oriental como ascetismo y yoga. Los diversos cultos que han surgido del hinduismo adoran torpemente a muchos dioses de la creación, en vez de adorar al Dios de la creación.

En ese momento, el candidato a formar parte de la masonería es apartado del concepto bíblico de Dios cuando se le presenta el nombre de Gauto. Se le dice al candidato que Gauto es “el nombre perdido de Dios”, y que Gauto es “el gran arquitecto del universo”. En teoría cualquiera que crea en Dios, ya sea budista, hindú, musulmán, judío o cristiano, puede llegar a ser masón. Así que Gauto (un concepto de Dios inventado por el hombre) aparta los pensamientos que pueda tener el candidato acerca de Jesús, de quién la Biblia dice que es la luz verdadera (Juan 1:9). Más tarde, cuando el masón llega a ser un Maestro, se le enseña otro nombre de Dios: ‘Jabulon’. Este nombre es en realidad una combinación de nombres judíos y del Oriente Medio dados a Dios. Se deriva de JA para YAVÉ, BUL una forma de Baal, y ON, que se refiere al dios Sol egipcio. Este es un ejemplo clásico de sincretismo, el vano intento de combinar distintas creencias. El mismo Jesús dijo: Si la luz que hay en ti es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas? (Mateo 6:23).

¿POR QUÉ ESTÁ TAN ENGAÑADA LA GENTE?

Aunque es triste decirlo, muchas mentes engañadas se sienten más fascinadas por un ‘gurú’ jactancioso que por el Dios de la creación que se humilló para venir a visitar el planeta Tierra.

El mundo musulmán también está desplegando un tremendo celo en la difusión de su fe. Los dólares que le produce el petróleo y su creciente influencia política les permiten expandir sus fronteras a una escala considerada imposible hace pocos años. Desde uno de sus más ‘sagrados’ santuarios, llamado Domo de la Roca, situado en el Monte del Templo de Jerusalén, descaradamente niegan el meollo mismo de las buenas nuevas de Dios. El título en árabe que rodea el Domo de la Roca dice: “Dios no es engendrado, ni puede engendrar.” La Biblia dice, sin embargo:

De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda sino, que tenga vida eterna (Juan 3:16).

Pero el engaño espiritual no está limitado al mundo religioso. El mundo secular ha abrazado una filosofía humanista que sostiene que el hombre es el centro del universo y que la meta suprema de la sociedad es el desarrollo del hombre. El humanismo es proclamado en universidades, periódicos, seminarios asociados a nivel mundial, revistas populares y en la radio y la televisión. “Consiéntete” es el tema egoísta popularizado por el mundo de la publicidad.

El humanismo, que no es otra cosa que la adoración del hombre, realmente no es una filosofía tan nueva como piensan algunos. Ya en tiempos de Pablo, Dios dijo:

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador (Romanos 1:25).

El Señor hace una pregunta que ciertamente tiene que ser muy humillante para los humanistas:

¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? ¡Házmelo saber, si tienes inteligencia! (Job 38:4).

Es la historia antigua. Cuando Satanás se le acercó a Eva, le propuso lo imposible como si fuera posible diciendo: *y seréis como Dios (Génesis 3:5)*. Hoy en día, Satanás sigue haciendo su obra abominable a través de las enseñanzas engañosas del humanismo secular.

Tal vez tú seas un joven moderno que no te sientes atraído por la política ni por la religión. Para ti, los políticos son sospechosos, y la religión, irrelevante. Prefieres asociarte con tus compañeros y buscar en otra parte la satisfacción personal. Tal vez pienses que el estilo de vida que describe la letra de las canciones “punk,” o de la “música de la nueva ola,” o del “rock duro” o cualquiera otra cosa que aparezca, te dará un escape del mundo solitario en que te encuentras.

Por supuesto, también estás consciente de las palabras que escuchas y que bailas. Aunque tal vez no quieras describirlas de este modo, ciertamente estarás de acuerdo en que, en su mayor parte, son una combinación de satanismo, sadismo y sexo. No es infrecuente que los horrores del infierno se presenten en la música como una alternativa atractiva frente a una existencia supuestamente sin sentido. En una atmósfera que a veces alcanza una violencia desenfrenada, la bandera

¿POR QUÉ ESTÁ TAN ENGAÑADA LA GENTE?

bajo la cuál estos jóvenes se unen los estimula a destruirse a sí mismos y los unos a los otros.

Permíteme que te hable de un lugar que hay en Los Angeles. Es una morgue llamada “El Refrigerador.” Allí, unos 600 cadáveres, muchos de ellos de jóvenes, son depositados durante tres meses con la esperanza de que alguien pueda identificarlos. Una etiqueta de “Anónimo” se les coloca en el dedo gordo del pie. La inmensa mayoría de estos desgraciados son al final enterrados como anónimos “Juan Pérez,” en tumbas de indigentes. La mayoría de ellos proviene del mundo de las drogas, después de haber vivido el mismo mensaje que proclaman hoy las discotecas y que se escucha en reproductores de discos compactos en millones de hogares. Habían seguido la señal equivocada. Ahora, al fin del camino, ya es demasiado tarde para cambiar. Si sólo hubieran escuchado y prestado atención a las palabras del Señor Jesús:

Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Juan 10:10).

Agregado a toda esta confusión, está el extraordinario incremento del interés por la magia negra. Fuentes confiables indican que el interés activo en el ocultismo prevalece hoy tanto como en la Edad Media oscurantista. Y esto ocurre a pesar del llamado “esclarecimiento científico.”

En los lugares más increíbles hay un número cada vez mayor de adoradores de Satanás. Profesionales de la City—el centro financiero—de Londres se reúnen en Kensington para celebrar la “Misa Negra.” Las reuniones de brujos han proliferado en Europa y en lugares tan remotos como la bella isla de

Vancouver. Las prácticas ocultistas de culto a los antepasados, provenientes de África, están siendo copiadas en sesiones espiritistas en todo el mundo. Diversos juegos de salón, como “Mazmorras y dragones” y la “Tabla de la Ouija” satisfacen la fascinación cada vez mayor que hay por el mal y lo sobrenatural. Tal proliferación de fenómenos es el resultado de una curiosidad espiritual superficial. En su equivocada búsqueda de Dios, muchas personas no sólo se apartan de la luz de Dios, sino que se vuelven a las tinieblas del ocultismo para lograr alguna suerte de satisfacción espiritual falsa y vacía. Y todo esto ocurre en lo que aún llamamos el mundo civilizado.

Hacemos bien en recordar lo que dice Dios acerca de los últimos días. Él nos previene de los *falsos profetas* y *de las señales y falsos milagros* que acompañarán el gran engaño de los últimos tiempos. De hecho, Dios nos dice que va a aparecer un maestro del engaño cuyo siniestro trabajo será de acuerdo con Satanás

[e] irá acompañado de hechos poderosos, señales y falsos milagros, y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden (2 Tesalonicenses 2:9, 10).

Debido a este interés cada vez mayor por las enseñanzas falsas y por las prácticas diabólicas, no es difícil entender el porqué un creciente número de naciones y comunidades están rodeadas por las fuerzas opresoras del escepticismo, de la resignación impotente y de la desesperanza. Las señales que ha colocado Satanás son tantas que no las podemos mencionar, pero puedes estar seguro de que ninguna de ellas señala hacia el Señor Jesucristo como el único libertador de los hombres.

¿POR QUÉ ESTÁ TAN ENGAÑADA LA GENTE?

El mensaje de Dios, contrario al desconsolador cuadro de la vida que presenta el mundo, no es de desaliento, confusión y muerte. Su mensaje es de esperanza seguridad y vida vibrante que se encuentra en Cristo. Al leer la Biblia en tu búsqueda de dios, el Espíritu Santo te guiará siempre hacia el Señor Jesucristo, quien dijo:

Yo soy el camino, la verdad y la vida. Y no puede haber otro, porque Jesús sigue diciendo: Nadie viene al Padre sino por mí (Juan 14:6).

Dios te ha prevenido en cuanto a las señales engañosas, para que no te extravíes. También te ha informado acerca del creciente engaño que podría nublar tu entendimiento. Ahora te da la siguiente promesa:

Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, ara daros el fin que esperáis. Entonces me invocaréis. Vendréis y oraréis a mí, y yo os escucharé. Me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón. Seré hallado por vosotros, dice Jehová (Jeremías 29:11-14).

Haz una pausa y piensa en lo siguiente:

1. ¿Qué clase de mente adorará a la creación, en vez de adorar al Creador? (Lee Romanos 1:22-28.)

2. En tu búsqueda de Dios, ¿cuál es la llave que descubrirá cualquier problema intelectual que tengas? (Lee Juan 7:17.)

¿Se trata de tu mente?

¿Se trata de deseos y de tu voluntad?

3. ¿Te ha dado Dios una ‘señal’ clara que te guíe hacia El? (Lee Juan 8:12.)

UNA CARTA DESDE IRAK

“Vivía en una casa (Sheltey) musulmana. Mi familia me enseñó cómo orar y ayunar como musulmana. Me vestía como las mujeres musulmanas, y me cubría la cara para que ningún hombre pecara si me veía el rostro.

“Debido a todo esto, disponía de mucho tiempo sin tener nada que hacer. Por consiguiente, lo utilizaba escuchando muchos programas de radio, y oí muchos mensajes de la Biblia. Un día vi que mi cuñada tenía unas hermosas etiquetas engomadas de hermosos colores. Entonces escribí mi primera carta utilizando la dirección de mi cuñada. La respuesta que usted me envió contenía el libro ‘Tu búsqueda de Dios.’

“Traté de entender lo que significaba buscar a Dios... En el capítulo 7 hay una pregunta: ‘¿Me ama Dios de verdad?’ Me detuve especialmente en el párrafo que dice: ‘Dios muestra su amor por ti por lo que Él hizo en la cruz. Cuando entiendes el significado de la cruz, no necesita más pruebas de que Dios te ama.’

“Leí este capítulo mas de 100 veces, y entonces comencé a comprender sin ninguna duda que la cruz era el único camino para mí.”



Hace muchos años, un muchacho que asistía a una escuela dominical en Inglaterra, le preguntó a su maestro:

“¿Dios ama a los niños malos?”

“¡No, claro que no!” contestó el maestro. ¡Ay, que blasfemia, aunque no ha sido intencional, el decirle es a un niño!

Si Dios no amara a los chicos malos,

¡jamás me habría amado a mí!

Dice Shakespeare: “El amor no es amor cuando entra en consideraciones que no atañen a su fin”

[King Lear, Act. 1, esc. 1].

G. CAMPBELL MORGAN

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

¿Alguna vez has dudado del amor de una persona que es muy importante para ti? ¿O has tratado alguna vez de probar que amas a alguien, y esa persona no lo creyó? Ambos casos nos enseñan que hay ocasiones cuando el amor verdadero se expresa mejor con obras que con palabras.

Puesto que las obras son mucho más poderosas que las palabras, Dios demostró su amor hacia ti por lo que Él hizo cuando Jesús murió en la cruz. Cuando comprendas el significado de esto, no necesitarás ninguna otra explicación que te ayude a entender que Dios te ama realmente.

Poco después de haberme convertido a Cristo, leí la historia verídica de un joven corneta y de un soldado. Los dos sirvieron en el ejército durante la Guerra de los Borres. El joven corneta Willie Holt tenía 12 años de edad cuando se le asignó a una carpa junto con otros siete soldados impíos. Uno de estos siete soldados se llamaba Bill. A diferencia de Bill, Willie era un devoto creyente en el Señor Jesucristo. Cada noche se arrodillaba junto a su cama para orar en silencio y leer su Biblia. Mientras hacía esto, los demás se burlaban de él y decían blasfemias.

Un día, el coronel que estaba al mando, ordenó pasar revista a la compañía. Se había descubierto que en la carpa de Willie y Bill debía haber un ladrón. En un desesperado intento por identificar al criminal, el coronel dio un ultimátum a toda la compañía. “Mis anteriores advertencias no han servido para nada,” dijo. “Anoche, el ladrón volvió a sus andanzas. Hoy daré al culpable una última oportunidad para que se identifique y reciba el castigo como un hombre. Si no responde, todos los hombres de la compañía serán castigados con diez latigazos sobre su espalda desnuda. Pero si uno de ustedes pasa adelante a recibir el castigo, los demás quedarán exentos.”

Después de un silencio tenso, Willie se cuadró, pasó adelante y dijo: “Mi coronel, usted acaba de decir: ‘si uno de ustedes pasa adelante a recibir el castigo, los demás quedarán exentos. Yo seré ese hombre, mi coronel’”. Con ira, el coronel gritó contra el cobarde desconocido: “¿Cómo puedes dejar que un inocente muchacho tome tu castigo?” Nadie se movió. “Entonces” dijo el coronel, “todos ustedes verán el infame espectáculo de un inocente muchacho recibiendo el castigo que le corresponde a un culpable.”

Cumpliendo su palabra, el coronel ordenó que se le descubriera la espalda a Willie y comenzaron los crueles azotes. Mientras Willie se desmayaba bajo los rudos golpes, de repente Bill, no pudiendo soportar el espectáculo por más tiempo, salió de la fila y gritó: “¡Deténganse! Yo soy el ladrón. Yo recibiré el castigo que me corresponde.” Recuperándose de su desfallecimiento, Willie levantó tiernamente sus ojos hacia Bill y susurró: “Está bien, Bill. El coronel no puede ahora faltar a su palabra. Yo tomaré todo tu castigo.” ¡Y lo tomó!

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

Willie nunca se recuperó de los efectos de esta flagelación. Pero antes de marcharse al cielo, Bill, ahora contrito y abatido, y llorando junto a la cama de Willie, le preguntó: “¿Por qué hiciste eso por mí, Willie? No lo merezco.”

La respuesta de Willie sencilla y expresiva. “Bill” le dijo, “muchas veces traté decirte lo mucho que Dios te ama, pero siempre te burlabas. Entonces pensé que si tomaba tu castigo, eso podría ayudarte a entender cuánto te amó Jesús al ir a la cruz para tomar el lugar que te correspondía, para morir por tus pecados.”

Antes de que Willie se marchara al cielo, Bill aceptó la salvación que gratuitamente le ofrecía el amante Jesús.

En Cristo, el cielo lanzó su triunfante operación de rescate a favor de la humanidad perdida. Lo que movió al increíble acto de sacrificio y sufrimiento de Cristo, fue el Amor, el amor de Dios por cada uno de nosotros.

EL HOMBRE PERFECTO

Tres cruces se levantaron en el monte Gólgota. En dos de ellas fueron crucificados dos ladrones. En medio de estos criminales fue clavado el Señor Jesucristo, y allí murió.

Durante sus últimas horas de extremo sufrimiento, uno de los ladrones se aventuró a expresar su opinión en cuanto al sistema cuasijudicial bajo el cual los tres habían sido condenados a morir. Aunque parezca sorprendente, su principal preocupación no era su cuerpo torturado y atormentado por el dolor. En vez de ello, sus pensamientos giraron en torno a la manera como el sistema judicial romano no estaba siendo

aplicado correctamente al condenar a Jesús a la misma muerte de los dos ladrones. Era esta evidente injusticia lo que parecía preocuparle. Con lucidez y humildad, el moribundo ladrón hizo tres observaciones muy inteligentes a medida que se aproximaba a su momento final.

Primera: *Recibimos lo que merecieron nuestros hechos*. Con esa declaración breve y humilde, el agonizante ladrón confesó su responsabilidad personal por sus delitos y reconoció, por consiguiente, su culpa personal.

Segunda: *Justamente padecemos*. En estos días, cuando son tan comunes las raterías y aun los robos violentos, tal vez sea difícil entender la manera tan seria como eran considerados esos delitos en el siglo primero. Pero con dos palabras, el agónico ladrón expresó su convicción de que, en su tiempo, su sentencia de muerte era legal y justa: *Justamente padecemos*.

Tercera: *Este ningún mal hizo*. Aunque es admirable leer cómo reconoció el ladrón su culpabilidad personal y cómo aceptó la justicia del sistema legal, es absolutamente sorprendente leer acerca de su preocupación por Jesús, quien colgaba de la cruz a su lado. *Este—este Jesús—dijo el ladrón, era inocente y por consiguiente había sido injustamente condenado a morir*.

Convencido de su pecado, mientras colgaba en la cruz, el ladrón no tenía otra alternativa sino volverse a Jesús, así que fervientemente suplicó: *Acuérdate de mí cuando vengas en tu Reino*. El Señor Jesús respondiendo como siempre lo hace, ante tan sincera confesión de culpa y necesidad le prometió de inmediato: *Hoy estarás conmigo en el paraíso (Lucas 23:39-43)*.

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

Ese día, el moribundo ladrón obtuvo la seguridad de la vida eterna, como todos los pecadores que se arrepienten y se vuelven al Señor. Había acudido a la Persona precisa: al Señor Jesucristo, y le había pedido misericordia en el lugar preciso: en la cruz donde murió Jesús.

Sí, este terrible día, ante los ojos de uno de los ladrones agonizantes, el Señor Jesús era en verdad *inocente*. Sin embargo, tiempo después, dos de los discípulos fueron aún más específicos en sus observaciones. Dieron testimonio de que Jesús estaba exento de pecado. Estos discípulos, conjuntamente con el apóstol Pablo, registraron su propio testimonio personal sobre la vida inmaculada de Jesús.

PEDRO, un amigo íntimo del Señor Jesús, fue conocido como un hombre impetuoso. Por consiguiente, cuando da testimonio de la impecabilidad de Jesús, fiel a su personalidad, utilizó una palabra de acción: Él (el Señor Jesús) *no cometió pecado* (1 Pedro 2:22).

JUAN tuvo también una amistad muy especial con el Señor Jesús. Por tanto, tuvo muchas veces la oportunidad de observar al Señor cuando éste se encontraba lejos de la mirada escrutadora y crítica de las multitudes. Desde esa ventajosa perspectiva, Juan testificó claramente que *no hay pecado en él [en el Señor Jesús]* (1 Juan 3:5).

PABLO, por otra parte era conocido como un erudito de excepcional renombre. Por tanto, cuando Pablo, un hombre erudito y culto, habló de Jesús, no es sorprendente que declarara: [Él] *no conoció pecado* (2 Corintios 5:21).

Esta tríada de testimonios auténticos en cuanto a al vida inmaculada de Cristo, es de lo más impresionante. Pero habrá algunos que tal vez quieran desechar estas observaciones sensatas, y digan: “Ni el ladrón agonizante, ni los apóstoles Pedro, Juan y Pablo, pudieran describirse como testigos objetivos. El ladrón estaba desesperado, y los apóstoles estaban prejuiciados por su devoción a Jesús”.

Entonces, ¿qué diremos de Poncio Pilato, el gobernador romano de Judea? El no fue, por cierto, amigo de Cristo. Sin embargo, cuando respondió a los acusadores de Jesús que habían inventado una falsa acusación contra Él, con el propósito de lograr muerte, Pilato declaró:

Me habéis presentado a este hombre que perturba al pueblo; pero, habiéndolo interrogado yo delante de vosotros, no he hallado en él delito alguno de aquellos de que lo acusáis (Lucas 23:14).

Pero, ¿qué son todos estos testimonios cuando los comparamos con la declaración de Dios el padre de su trono en el cielo? Cuando una persona está a punto de dirigir la palabra a un público, se considera correcto y apropiado que alguien le presente cortésmente. Del mismo modo, cuando Jesús estaba a punto de comenzar su ministerio público, Dios el Padre se reservó el privilegio de presentar a su Hijo amado. Con voz fuerte y clara, el Padre anunció:

Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia (Mateo 3:17).

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

El Padre sabía que, si bien Jesús había estado en este mundo en forma humana, Él había vivido como Dios quería que viviera el hombre, cuando lo creó. Todas las demás personas *están destituidas de la gloria de Dios (Romanos 3:23)*. ¡Pero no Jesús! Él fue perfecto en todos los sentidos. Por tanto, cuando Jesús estaba a punto de comenzar su ministerio público, su Padre lo presentó, y fue su *Padre santo (Juan 17:11)* quien expresó su complacencia por la manera como su Hijo había vivido.

Como ya hemos dicho, el Señor Jesús nunca fue menos que Dios. Es, por consiguiente, maravilloso saber que Dios se humilló a sí mismo y condescendió a nacer a través del vientre de una virgen, tomando sobre sí mismo forma humana. No obstante, si Jesús, como hombre, no se hubiera sometido totalmente a su Padre celestial, nunca hubiera complacido plenamente a su Padre. Sin embargo, a través de toda su peregrinación terrenal, Jesús fue siempre obediente a su Padre y subordinado a Él. De este modo, su humanidad llegó a ser la expresión terrenal de la santidad, el amor y el propósito de su Padre celestial en un mundo de sufrimiento, egoísmo, y pecado.

De manera que Jesús, como hombre, anduvo sobre el mismo planeta que Él, como Dios, había creado. Aunque el Señor Jesús nunca fue menos que Dios, durante 33 años demostró al hombre cómo quiso Dios que fuera la vida del hombre. Nada de la humanidad de Jesús violó jamás aquello para lo cual Dios había hecho al hombre. Durante esos años, siempre estuvo totalmente a disposición de su Padre celestial. Por consiguiente, el Padre tuvo complacencia cuando vio a su Hijo amado viviendo como hombre *perfecto* entre los hombres.

¡Inocente! ¡Sin pecado! ¡Perfecto! Para el ladrón agonizante y para Poncio Pilato, Jesús era inocente. Para Pedro, Juan y Pablo, Jesús era sin pecado. Para el Padre celestial, Jesús era perfecto. ¡Inocente! ¡Sin pecado! ¡Perfecto! Y, sin embargo, murió por nosotros; ¡murió por nosotros por su gran amor por cada uno de nosotros!

AMOR SIN LÍMITES

Trata, ahora, en tu imaginación, de unirte a los espectadores que presenciaron los terribles acontecimientos del primer 'Viernes Santo'. Alrededor de la cruz, la multitud miraba atónita. Mientras observaba el horrible espectáculo, se vio confrontada con una espantosa escena de terrible contraste.

A cada lado de Jesús estaba colgado un criminal. Ambos hombres eran culpables delante de Dios, su Creador. La ley requería que a los dos se les aplicara la sentencia de muerte.

Entre estos dos criminales colgó Jesús un su propia cruz. En dramático contraste con los ladrones Jesús no solo era inocente y sin pecado delante de los hombres, sino que también era perfecto delante de su Santo Padre. *Dios... en Cristo (2 Corintios 5:19)* fue a la cruz como *un cordero sin mancha y sin contaminación (1 Pedro 1:19)*. La muerte sustitutiva de Cristo por el hombre pecador fue una decisión voluntaria del amoroso corazón de Dios.

Los ladrones tenían que morir, pero Jesús no, sin duda alguna. Antes de esto, cuando les respondió a quienes lo criticaban, Jesús afirmó:

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

Yo pongo mi vida para volverla a tomar. Nadie me la quita. Tengo poder para ponerla y tengo poder para volverla a tomar (Juan 10:17, 18).

Y cuando dijo a sus discípulos hasta dónde se extendía su amor, manifestó:

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos (Juan 15:13).

Fue después de la muerte y resurrección del Señor Jesús que el apóstol Pablo recalcó que Dios estaba en Cristo ...

y que al que no conoció pecado, [Dios] por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de Dios en él (2 Corintios 5:21).

Siglos después, la maravillosa verdad de la muerte vicaria de Cristo por nuestro pecado fue expresada elocuentemente con las siguientes palabras:

Tú eres mi Justicia, Yo fui tu pecado, Tomaste lo que era mío Y me diste lo tuyo. Te convertiste en lo que no eras para que yo pudiera llegar a ser lo que no era.

UN GRANO DE TRIGO

ESTANDO MUY CONSCIENTE DE SU MUERTE INMINENTE, EL SEÑOR JESÚS ABRIÓ SU CORAZÓN A SUS DISCÍPULOS Y LES DIJO:

Ahora está turbada mi alma, ¿y que diré? ¿Padre, sálvame de esta hora? Para esto he llegado a esta hora. Padre, glo-

TU BÚSQUEDA DE DIOS

rifica tu nombre. A tan entusiasta consagración a la gloria de Dios, su Padre le respondió triunfantemente: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez (Juan 12:27, 28).

Ahora bien, podrás preguntar: ¿Cómo es posible que Dios pudiera ser glorificado con una escena tan terrible y sangüinaria como la crucifixión?

Antes de que el Señor Jesús oró al Padre, ya había recordado a Sus discípulos que era necesario que una semilla muriera antes de que hubiera una cosecha.

De cierto, de cierto os digo que si el grano de trigo cae en la tierra no muere, queda solo, pero si muere, lleva mucho fruto (Juan 12:24).

Como hombre sin pecado, la muerte no se apoderó de Jesús. Pero él escogió morir; morir una muerte cruel como sustituto por tus pecados y mis pecados. De esta manera él segaría una cosecha eterna de personas redimidas. Así que a cada creyente el Señor Jesús le revela Su plan y también le da Su promesa.

Salí del Padre y he venido al mundo; otra vez dejo el mundo y regreso al Padre...vendré otra vez y os tomare a mi mismo, para que donde yo esté, vosotros también estéis (Juan 16:28; 14:3).

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

Aunque parezca increíble, algunas personas decidirán todavía rechazar el perdón que Él ofrece, y otros permanecerán neutrales en cuanto a su sacrificio de amor. Bien sea que una persona rechace voluntariamente a Jesús, o que no haga nada con respecto a Él, el resultado es el mismo: separación eterna de la única fuente de vida, de luz y de amor. Esta terrible condición se ha descrito con las siguientes palabras:

Por estar muerto, morirás Una muerte muy grande, Y
muerte eterna Muere, más nunca muerto estés.

Sin embargo, el Señor Jesús no murió solamente para sacarte del infierno y llevarte al cielo, sino para que Dios bajara del cielo a morar *en ti*.

Sin embargo, la vida eterna no es sólo la seguridad de mi futuro en el cielo. También es una realidad gloriosa y presente para todo el que confía en el Señor Jesucristo y lo ama. A tales personas, Dios les promete:

Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo.
El que tiene al Hijo tiene la vida; el que no tiene al Hijo
de Dios no tiene la vida (1 Juan 5:11, 12).

La vida eterna está en una Persona: el Señor Jesucristo. Y cuando Él hace su morada en el corazón humano, en ese mismo momento comienza la vida eterna.

UN COSTO ENORME

En la cruz de Cristo tienen su encuentro la santidad, la justicia y el amor de Dios, todos ellos. Allí, en la cruz, quedó

preservada la santidad de Dios y satisfecha su Justicia; y allí el amor de Dios abarcó a personas pecadoras como tú y como yo. Pero el costo para Él fue enorme.

Oswald Chambers, en su libro devocional *My Utmost for His Highest* (Lo máximo de mí para su mayor gloria) hace esta útil advertencia:

Ten cuidado con el criterio agradable acerca de Paternidad de Dios que dice que ‘Dios es tan bueno y amoroso que, por supuesto, nos perdonará.’ Tal sentimiento no tiene apoyo en ninguna parte del Nuevo Testamento en absoluto. La única base sobre la cual Dios puede perdonarnos y restablecernos en su favor es a través de la cruz de Cristo, no sobre ninguna otra. Aunque entendamos que esto es cierto, aun es posible recibir el perdón de pecados con la sencillez de la fe y luego olvidar el enorme precio que Dios pagó para hacerlo nuestro.

Aunque ya mencionamos antes el abnegado gesto de Willie Holt, realmente no hay ningún paralelo humano al sufrimiento que Dios soportó en el Calvario, como ilustración que iguale a su amor por nosotros. A través de su Palabra inspirada por el Espíritu Santo, que llamamos la Santa Biblia, Dios mismo descubre la cortina para darnos una visión más amplia de tal sacrificio de amor. Aun así, la magnitud de su amor sobrepasa en mucho nuestra limitada comprensión. No obstante, al reflexionar en ese asombroso gesto de amor, comenzamos a entender un poco la longitud, la anchura, la altura y la profundidad del amor de Dios.

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

CUANDO JESÚS MURIÓ EN LA CRUZ, SUFRIÓ POR NUESTROS PECADOS DE TRES MANERAS.

En la cruz, el cuerpo de Jesús fue atormentado por la agonía; en la cruz, su amor llegó al máximo. Y aun más traumático que esto, en la cruz Jesús fue separado de la luz, de la gloria y de la paz que había disfrutado siempre en su unidad con el Padre.

Sí, los sufrimientos que Jesús soportó en la cruz están realmente más allá de nuestra comprensión humana. Con todo, al reflexionar en su sufrimiento físico, en su sufrimiento emocional, y especialmente en su sufrimiento espiritual, percibiremos de una manera nueva la medida de su amor por los pecadores.

SU SUFRIMIENTO FÍSICO: Es realmente imposible de todo equiparar la destrucción de una invaluable pintura de Rembrandt a la mutilación de un trozo de papel sucio. Con mucha mayor razón, la muerte del Hombre perfecto, Jesucristo, jamás se puede equiparar o mucho menos comparar adecuadamente con la muerte de cualquier otro ser humano.

En el Antiguo Testamento hallamos una profecía que predijo exactamente el desfiguramiento físico que sufriría Jesús después. Se nos dice que de tal manera estaba desfigurada su apariencia, que su aspecto no parecía el de un ser humano (*Isaías 52:14*). Tal mutilación de la forma física de Cristo fue profetizada por Él mismo.

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Ahora subimos a Jerusalén, y el Hijo del hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas. Lo condenarán a muerte y lo entregarán a los gentiles. Se BURLARÁN de él, lo AZOTARÁN, lo ESCUPIRÁN y lo MATARÁN; pero el tercer día resucitará (Marcos 10:33, 34).

¡Eso fue exactamente lo que ocurrió! Marcos narró posteriormente lo que los testigos oculares habían visto: Primero lo golpearon, luego lo escupieron, después de haberse burlado de él, y finalmente lo crucificaron (Marcos 15:19,20).

El látigo romano que laceró el cuerpo del Salvador estaba hecho de tirillas de cuero, cargadas con afiliados pedazos de hueso o de plomo. Éstas desgarraron cruelmente la carne de su espalda y de su pecho. Es por eso que está profetizado en el salmo que el Mesías diría:

Porque perros me han rodeado; Me ha cercado cuadrilla de malignos; Horadaron mis manos y mis pies. ¡Contar puedo todos mis huesos! Entre tanto, ellos me miran y me observan (Salmo 22:16 & 17).

Sí, el Señor Jesús, quien fue perfecto en todo sentido, experimentó una muerte atroz y angustiosa. La dura mutilación física que Él sufrió literalmente, deshumanizó su aspecto físico.

¿Te ayuda esto a entender mejor cuánto te ama Dios?

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

SU SUFRIMIENTO EMOCIONAL: Aunque el sufrimiento físico del sacrificado Señor Jesús está más allá de nuestra humana comprensión, ésa fue apenas una parte de su sufrimiento real. Su dolor físico tocó sólo la superficie de su profunda agonía.

En la cruz, Él también experimentó una inmensa angustia emocional. Juan escribió para nosotros lo ocurrido esas horas espantosas:

Pero cuando llegaron a Jesús (los soldados romanos), como le vieron ya muerto, no le quebrantaron las piernas. Pero uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua (Juan 19:33, 34).

He oído a autoridades médicas expresar su creencia de que la presencia de sangre y agua indica que Jesús murió por el destrozamiento de su corazón. Algunos especialistas del corazón explican con mayor detalle este fenómeno diciendo que cuando el corazón de Jesús se rompió literalmente, su sangre se esparció en el saco del pericardio. Esto explicaría el hecho de que, cuando el soldado perforó el costado del Salvador, saliera de él agua y sangre. En el Salmo 69, entre otras profecías exactas acerca de la muerte de Cristo, leemos el anuncio profético de su lesionado corazón:

El escarnio ha quebrantado mi corazón y estoy acongojado (Salmo 69:20).

Sí, el indescriptible sufrimiento emocional de Jesús destrozó literalmente su corazón.

Cuando su corazón lleno de amor experimentó la totalidad del sufrimiento de la raza humana, y cuando sobre su alma impoluta—un alma que en nada se pareció a la de los pecadores (*Hebreos 7:26*)—se desbordó la inconcebible y sórdida inmundicia el infierno mismo, el Señor Jesús murió a causa de su corazón destrozado.

¿Te ayuda esto a entender mejor cuánto te ama Dios?

SU SUFRIMIENTO ESPIRITUAL:

La mayoría de las personas pueden identificarse más fácilmente con el sufrimiento físico y emocional de Jesús que con su agonía espiritual. Pero, sin duda alguna, el mayor dolor que experimentó fue causado por la ruptura del compañerismo eterno que siempre había tenido con su Santo Padre.

Durante tres horas de desolación y obscuridad—desde las 12:00 del medio día hasta las 3:00 de la tarde—Jesús fue abandonado por Dios el Padre y Dios el Espíritu Santo. Durante esos momentos Jesús—Dios el Hijo—clamó con gran voz: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado? (*Mateo 27:46*).

En ese día tan alarmante la eterna Deidad Trina (que por la eternidad había sido indescriptible luz) se partió. Fue una ruptura causada por nuestros pecados. Por lo tanto, cuando Jesús fue colgado en la cruz, Dios no pudo coexistir con el pecado que se halló en Él aunque nunca pecó, porque Dios “al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado...” (*2 Corintios 5:21*).

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

Por consiguiente, cuando Jesús murió por tu pecado y el mío, no nos sorprende que este inicuo mundo fuera ensombrecido por una pavorosa oscuridad durante tres solemnes horas.

Bien pudo cubrirse el mundo de oscuridad
Y su gloria esconder, Cuando Cristo, el poderoso Hacedor,
Murió por hombre, por el pecado de la humanidad.

Isaac Watts (1674-1748)

“Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.” (I Juan 1:5) La luz de la santidad de Dios y la oscuridad del pecado del hombre nunca podrían coexistir. Así como desaparece la oscuridad cuando se prenda una lámpara, la oscuridad prevalece cuando no hay luz. Fue la oscuridad que prevaleció cuando Jesús pagó por el pecado de la humanidad perdida.

Tristemente, esta oscuridad espiritual será la condición eterna de cada persona que rechaza la luz del amor redentor de Dios. Es una oscuridad más oscura que la de la media noche; más solitario que un preso condenado a máxima seguridad y más largo que el mismo tiempo. Porque “esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas” (Juan 3:19). Rechazar a Jesús resultará en oscuridad espiritual y muerte—muerte espiritual y muerte eterna. Aceptar a Jesús resulta en vida—vida espiritual y vida eterna.

EL GRITO DEL VENCEDOR

La buena noticia es que al terminar esas tres horas de oscura desolación, Jesús no clamó, “*Estoy acabado.*” ¡En absoluto! La obra redentora de amor se había logrado. Por eso declaró triunfante, “*Consumado es.*” (Juan 19:30)

EL PRECIO DE TU PECADO Y EL MÍO FUE PAGADO
COMPLETAMENTE

Habiendo terminado Su obra redentora, la luz de la comunión entre el Señor Jesús y Su Padre y el Espíritu Santo, que había gozado desde la eternidad, ya se restauró eternamente (Juan 17:5). Ahora no nos queda nada por hacer para pagar la deuda del pecado. Y no hay absolutamente nada que Satanás puede hacer para destruir la obra completa que Jesús hizo a tu favor. El aguijón de Satanás ha sido quitado.

LA MUERTE VENCE AL PRÍNCIPE DE LA MUERTE

La razón por la cual Dios se vistió de “carne y sangre,” no fue solo para poder morir por tu pecado y por el mío, sin también *para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, el diablo (Hebreos 2:14).*

Así como David usó la misma espada de Goliat para destruir al desconcertado Goliat, también Jesús tomó la misma arma de Satanás, la muerte, y la usó para derrotarlo completamente. Jesús es el verdadero emancipador de los hombres – de los hombres y de las mujeres. Él es el libertador de Dios, el único que puede libertar a las personas de la muerte eterna y de la esclavitud espiritual. Del yugo espiritual que Satanás se había propuesto para cada persona, en rebelión contra Dios que había creado a la humanidad de su propia imagen. Fue en su verdadero cuerpo humano de carne y hueso que Jesús derrotó a Satanás, conquistó la muerte y se levantó de la tumba. Luego leemos que ascendió al cielo, *donde Jesús entró por nosotros como precursor (Hebreos 6:20).* Por primera vez el hombre, un Hombre inocente, sin pecado, perfecto, entró en el cielo. Por su muerte en la cruz, Él ha abierto ahora el camino para que otros lo sigan. ¡Qué maravilloso!

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

En su día, Charles Wesley era convencido de que Dios realmente le amaba cuando escribió “¡Oh, maravilla de su amor, por mí murió el Salvador!”

¡PERO AHORA CRISTO HA RESUCITADO!

Más ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos (I Corintios 15:20, 21).

El extinto Dr. Sangster fue uno de los oradores más elocuentes de quienes he sabido. Se deleitaba en utilizar su pico de plata para exaltar a su Señor y Salvador Jesucristo. Irónicamente, antes de morir, el Dr. Sangster quedó completamente imposibilitado para hablar a causa de un cáncer en la boca. Antes de irse al cielo, le hizo señas a su hija para que le pasara papel y lápiz. Ese domingo de Resurrección escribió: “¡Es mejor no tener lengua y tener un ardiente deseo de gritar “Cristo ha resucitado,” que tener lengua pero no tener el deseo de gritarlo!”

Cuando el apóstol Pablo apareció delante del Rey Agrippa para defenderse contra las acusaciones falsas, les llamó la atención al sufrimiento y a la resurrección de Cristo:

“Que el Cristo había de padecer, y ser *el primero de la resurrección* de los muertos, para anunciar luz al pueblo...” (Hechos 26:23).

Sin embargo, antes de la resurrección del Señor Jesucristo, en el Nuevo Testamento está escrito que otras personas habían

sido resucitadas físicamente de la muerte. Habían Lázaro y la hija de Jairo y además el hijo de la viuda de Naín. Aunque Jesús había resucitado milagrosamente a estas personas, murieron otra vez después de unos años. Sin embargo, esto no es el caso del Señor Jesucristo. Hoy, no es solamente vivo físicamente, sino espiritualmente también y vive eternamente. ¡De verdad Él fue el primero en resucitarse de la muerte!

¿Cómo podía una tumba putrefacta y de muerte retener al Creador de la vida? Por ser el Señor Jesucristo el Dios Creador, Él hizo la vida de la nada. Y por ser el Señor Jesucristo el Dios Salvador, venció a la muerte y sacó la vida de la tumba y abrió el camino al cielo para cada persona que le reciba por fe. A ellos les promete:

“Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús” (Efesios 2:4-6).

Al escribir a los creyentes de la ciudad de Corinto, el apóstol Pablo les recordó que habían sido salvados de las consecuencias del pecado por haber ellos creído (confiado, descansado en la verdad de) que “*Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras; que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras*” (1 Corintios 15:3, 4). Hoy todo verdadero creyente en Cristo descansa en la verdad del glorioso hecho de que “Cristo murió por mis pecados, y resucitó, y me da nueva vida Él.”

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

DESDE EL PRIMER DÍA HASTA EL TERCER DÍA

Tal vez te preguntes: ¿Qué le ocurrió al Señor Jesucristo entre el momento cuando murió crucificado y el momento cuando resucitó tres días más tarde? Sabiendo que esta pregunta vendría, Dios reveló la respuesta:

Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero a las partes más bajas de la tierra? Él que descendió es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo. (Efesios 4:9, 10).

Sí, la Biblia nos dice que antes de ascender al cielo, el Señor Jesucristo descendió a las parte más bajas. Luego, después de descender a las partes más bajas, ascendió al cielo llevando en triunfante procesión a los santos del Antiguo Testamento. Hoy, todo verdadero creyente en Cristo tiene la feliz seguridad de que la puerta de la muerte es, en realidad, su puerta de entrada a la gloria. Sí, Cristo ha triunfado a favor nuestro sobre la muerte física y la muerte espiritual.

¿Dónde está, muerte, tu aguijón? ¿Dónde, sepulcro, tu victoria?, porque el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la Ley. Pero gracias sean dadas A Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo (1 Corintios 15:55, 57).

EL LEGADO DE SU AMOR

Es maravilloso saber que el Señor Jesús ha sido el primero en enseñar el camino al cielo. De modo que podemos seguirlo en triunfante procesión.

Es igualmente maravilloso saber que antes de su muerte, Jesús, por amor a los suyos, prometió que después de su ascensión al cielo enviaría al Espíritu Santo a los creyentes en la tierra.

Él declaró a los discípulos:

El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él; pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido aún glorificado (Juan 7:38-39).

Pero ahora voy al que me envió...Y yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador...el Espíritu de verdad...Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, el Consolador no vendrá a vosotros; pero si me fuere, os lo enviaré...Él me glorificará.”(Juan 16:5; 14:16, 17; 16:7, 14).

Ya hemos visto cómo Dios fue glorificado en la muerte de su Hijo. Ahora, tal vez hagas otra pregunta: ¿Cómo puede ser Jesús glorificado al enviarnos el Espíritu Santo a ti y a mí?

Esta pregunta está parcialmente contestada por el hecho de que Jesús es glorificado en la vida de cada creyente en Cristo a través del cual fluye el amor de Dios. Leemos:

“El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado” (Romanos 5:5).

¿ME AMA DIOS DE VERDAD?

El amor de Dios en nosotros, hecho una realidad por medio del Espíritu Santo, trasciende sobremanera la cima más elevada de la atracción y del afecto humanos. Al responder tú por fe a la obra de fe que Cristo consumó en la cruz, Él, en la Persona del Espíritu Santo, comenzará a amar a otras personas por medio de ti. ¡Que maravilloso!

El creer que Cristo murió por tus pecados, y luego dar gracias de corazón por ese hecho, significa disfrutar de la seguridad personal del perdón y del amor salvador de Dios.

El poner tu vida a la disposición de la presencia interior del Señor Jesús, es convertirte en el vehículo de su amor para un mundo que carece de amor.

A un teólogo alemán, famoso por su erudición, le hicieron una vez la siguiente pregunta: “¿Cuál es su reflexión más profunda acerca de Dios?” Para asombro de todos, contestó con las palabras de una canción infantil: “Cristo me ama, me ama a mí, pues la Biblia dice así.”

¡SÍ, DIOS ME AMA VERDADERAMENTE! Y, SÍ, ¡DIOS TAMBIÉN TE AMA *VERDADERAMENTE* A TI!

¡Oh amor que inspiró salvación! ¡Oh la gracia que la trajo al hombre! ¡Oh la inmensa distancia que Dios cubrió!
¡En el Calvario!

Misericordia grande, gracia sin precio, Y perdón se multiplicaron por mí. Allí mi cargada alma encontró libertad,
¡En el Calvario!

Haz una pausa y piensa en lo siguiente:

1. ¿Cuál es la mejor manera de probar que amas a alguien?
 - a. ¿Por lo que dices?
 - b. ¿Por lo que haces?
2. ¿Cómo probó Dios su amor por ti?
3. ¿Cómo responderás personalmente al amor de Dios?

UNA CARTA DE HUNGRÍA

“Muchísimas gracias por enviarme la Santa Biblia junto con el libro de Richard A. Bennett, Tu Búsqueda de Dios. Terminé la lectura del libro, y comprobé todas las referencias con la Biblia.

“Tu Búsqueda de Dios” me ayudó mucho a tener claro qué debo creer y por qué debo creerlo. Ahora soy un creyente y, con la ayuda de este libro, he hecho mi compromiso de fe por toda la vida.”



En la atmósfera electrónica del quirófano, todo cirujano aprende a identificar ka sangre con la vida. Las dos son inseparables: si se pierde una, se pierden ambas.

DR. PAUL BRAND

¿DÓNDE PUEDO HALLAR VIDA?

La media noche se aproximaba rápidamente. Previendo un tedioso viaje por tren de dieciocho horas, mi esposa y yo nos hallábamos con cientos de compañeros de viaje en Saint Lazare, una estación ferroviaria de París. Todos esperábamos pacientemente que se levantara la barrera de entrega de boletos para proceder a tomar el tren.

La gran mayoría de los que nos rodeaban eran jóvenes. Al mezclarnos Dorothy y yo con ellos, nos parecía que todos los países de Europa estaban representados en la multitud. Algunos de los jóvenes y de las chicas trataban de dormir un poco utilizando sus mochilas, que distaba muchos de ser una cómoda almohada. Mientras se tendían en el pavimento de piedras, sus amigos montaban guardia mientras comían un emparedado o tomaban una botella de agua.

Durante la espera, conversábamos y nos reíamos con unos cuantos de estos jóvenes. A pesar de su emotividad juvenil, cuando se ponían serios la mayoría de ellos estaba consciente de que aún no habían encontrado esa engañosa “vida” que estaban buscando. No transcurrió mucho tiempo sin que nuestra conversación girara en torno a la Persona que viajaba con Dorothy y conmigo: ¡el Señor Jesucristo!

Mientras hablábamos, algunos de estos inquietos y aventureros jóvenes se franquearon con nosotros y nos compartieron el deseo de hallar la vida “verdadera.” Algunos esperaban que eso ocurriera en la siguiente ciudad; otros esperaban encontrarla en la siguiente amistad, otros manifestaron sin inmutarse que ensancharían su experiencia vital con la siguiente dosis de droga o fiesta de tragos. Y el temor de quedar infectados con alguna enfermedad mortal era la gran preocupación de algunos.

En las remotas aldeas africanas, esta temible enfermedad es llamada “la enfermedad de los flacos”. En el lenguaje técnico de los médicos se diagnostica como VIH positivo. Cuando la enfermedad se desarrolla por completo en un hombre, en una mujer, en un niño o en una niña, se le conoce con el nombre de SIDA. La aterradora noticia de que alguna persona ha contraído esta enfermedad produce siempre lo mismo: ¡una absoluta desolación! En todo el mundo, la gente sabe que el terrible mal del SIDA es una “enfermedad de la sangre.” El torrente sanguíneo, que debe ser una corriente limpiadora de vida, se ha convertido en un contaminado río de muerte.

Tengo que reconocer, sin embargo, que aunque la sangre es un indispensable chorro dador de vida, para mí el verla siempre ha sido algo repulsivo. De hecho, en un valiente esfuerzo por vencer mi fobia, una vez acepté la invitación para ver una intervención quirúrgica desde una torre de observación en un hospital de Londres. Casi me desmayé una vez más cuando el escalpelo hizo la incisión en la piel del paciente. Mi amigo médico que me había invitado, cuando vio que yo estaba bañado en sudor y de un color ceniza, me sugirió que saliera del cuarto de observación. ¡No necesité de más persuasión!

¿DÓNDE PUEDO HALLAR VIDA?

Sin embargo, no importa cuál sea la reacción de una persona al ver la sangre, la vida y la salud de alguien que tenga una hemorragia seria pueden restaurarse mediante una transfusión de sangre. Hoy, gracias a la maravilla de la ciencia moderna, la sangre tomada de las venas de una persona sana se puede inyectar posteriormente, como un torrente dador de vida, en las venas de un paciente moribundo o gravemente enfermo.

Mucho antes de que la investigación médica comenzara a descubrir las maravillas y los misterios de la sangre, Dios mismo declaró: *Porque la vida de la carne en la sangre está (Levítico 17:11)*. El doctor Paul Brand está de acuerdo con esto, y dice sucintamente que en la sangre está la esencia de la vida:

“En la atmósfera electrónica del quirófano, todo cirujano aprende a identificar la sangre con la vida. Los dos son inseparables: si se pierde una, se pierden ambas.”

Sin embargo, muchas personas no están conscientes de que, aunque las contaminaciones de la sangre, como la infección del VIH, son selectivas, y dependen de la exposición a las mismas, hay otra “enfermedad” que es universal. Porque Dios *de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres para que habiten sobre toda la faz de la tierra (Hechos 17:26)*, esta fatal contaminación ha afectado a toda la raza humana. En la Biblia, su fuente se remonta a Adán, el padre de todas las generaciones posteriores.

Cuando *el primer hombre, Adán (1 Corintios 15:45)* pecó, todas las generaciones siguientes, de cualquier color de piel, lugar de residencia, o condición social, quedaron bajo senten-

cia de muerte. La Biblia dice claramente: *en Adán todos mueren (1 Corintios 15:22)*. Sí, de la misma manera que con el SIDA la muerte es llevada al cuerpo a través de la sangre contaminada, así también la contaminación causada por el pecado ha pasado de generación a generación. Si esto no fuera así, la gente se habría ido directamente al cielo sin pasar por el valle de la enfermedad física y de la muerte. Pero no ocurre así.

Gracias a Dios, sin embargo, que cuando nació Jesús se introdujo en la raza humana un torrente de Sangre vivificadora. Sucedió de la manera siguiente: El ángel Gabriel le dijo a María que ella iba a concebir, y que daría a luz un Hijo cuyo nombre sería Jesús. Gabriel también le dijo a esta virgen casta y célibe cómo ocurriría la concepción.

El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios (Lucas 1:35).

Cuando la simiente de la mujer fue fertilizada por la Simiente del Espíritu Santo ocurrió un milagro. En este dramático acontecimiento, la Vida de Dios se introdujo en la raza humana. Después, cuando la criaturita comenzó a crecer en el vientre de María y la sangre a circular en el embrión, la preciosa Sangre de Dios se mantuvo pura e incontaminada. ¡Sí, la Sangre del Señor Jesús era la Vida misma! [*]

[*](En su libro *The Chemistry of the Blood* [La química de la sangre], el médico M.R. DeHaan cita varias publicaciones reconocidas de fisiología, obstetricia y lactancia, y llega a la siguiente conclusión: "La madre provee al feto (el nonato que está desarrollando) elementos nutritivos para el crecimiento de ese cuerpecito en el secreto de su vientre, pero toda la sangre que se forma en él proviene del embrión mismo.

¿DÓNDE PUEDO HALLAR VIDA?

La sangre humana es una sustancia increíblemente compleja. Aun hoy, los que trabajan en la investigación médica siguen descubriendo más secretos de este maravilloso líquido. Dicho de manera sencilla, algunas de las funciones de la sangre en el cuerpo humano con las siguientes: purifica el cuerpo, da vida y repele las enfermedades. Aunque esto parezca maravilloso, es mucho más maravilloso saber que Dios ha puesto a disposición tuya y mía un torrente de Sangre que tiene un propósito parecido pero mucho más milagroso. Esta sangre está allí para todos los que buscan la “verdadera” vida. Para el pecador, la sangre de Jesús es el agente purificador de Dios que limpia de pecado. Para quien está espiritualmente muerto, la Sangre preciosa de Cristo es una transfusión de Vida con “V” mayúscula. Para el que está espiritualmente vivo, la sangre de Jesús es el agente protector de Dios contra los ataques de Satanás. Acerca de esta preciosa Sangre leemos:

Pues ya sabéis que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir (la cual recibisteis de vuestros padres) no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de uncordero sin mancha y sin contaminación (1 Pedro 1:18, 19).

Desde el momento de la concepción hasta el nacimiento, no pasa ni una gota de sangre de la madre al hijo”. Sin embargo, al hacer un comentario sobre el punto de vista del doctor DeHaan, el doctor Robert E. Coleman, en su libro *Written in Blood* [Escrito en Sangre], dice: “Sin tratar de desacreditar esta posición (la de DeHaan, con respecto a que la sangre del cuerpo humano se forma en el feto mismo por la introducción de la esperma masculina y, por consiguiente, no tiene contacto directo con el cuerpo de la madre), pienso que es justo señalar que otros médicos cuestionan seriamente su validez. Sin embargo, a pesar de la naturaleza biológica de la situación, no veo ninguna razón por la cual esto pueda ser un problema. El hecho de que Jesús fue engendrado por Dios excluye por sí mismo la transmisión hereditaria del pecado cuando consideramos el significado bíblico de la Sangre de Jesús.).

LA SANGRE: SU PODER PURIFICADOR

Hace algún tiempo, los medios de comunicación informaron que una codiciosa compañía de transporte había violado ciertos requerimientos higiénicos. Con el fin de aumentar sus ganancias, esta compañía había utilizado un camión tanque para transportar productos venenosos de una parte a otra, y luego de regreso, sin autorización, había utilizado el mismo tanque para transportar un producto alimenticio líquido. Esto dio como resultado que muchas personas enfermaron gravemente.

No obstante, en el cuerpo humano Dios ha hecho un milagroso sistema de transporte que lleva alimento a las células y al mismo tiempo expulsa las impurezas. Gracias a la creación perfecta de Dios, no se produce una contaminación cruzada en el torrente sanguíneo. Lo asombroso es el hecho de que ninguna célula del cuerpo humano es de una anchura de un cabello de un vaso sanguíneo capilar. Si no se eliminaran los productos venenosos de estas células, el resultado inevitable serían la enfermedad y la muerte.

Esto es exactamente lo que Dios dijo cuando explicó su método para remover la contaminante presencia del pecado en nuestras vidas. Tal purificación se hace sólo por medio de la preciosa sangre de Jesús: Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado (1 Juan 1:7). Además, Dios ha dicho que no hay otra manera para que sean perdonados nuestros pecados, porque sin derramamiento de sangre no hay remisión (Hebreos 9:22).

¿DÓNDE PUEDO HALLAR VIDA?

LA SANGRE: SU PODER VIVIFICADOR

Otra función de la sangre es llevar pro todo el cuerpo el agua necesaria y el alimento, con el fin de sostener la vida. Si la sangre no llega a las células del cuerpo, esas estructuras corporales morirán pronto. De modo que el cuerpo muere cuando la sangre deja de circular. Obviamente, la vida está en la sangre.

Sabiendo esto, recordamos las palabras del Señor Jesús que asustaron a sus discípulos cuando Él habló de su sangre. Él dijo enfáticamente:

Si no coméis la carne del Hijo del Hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna, y yo le resucitaré en el día final, porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida (Juan 6:53-55).

Sin embargo, Jesús aclaró luego lo que quería decir. El verdadero significado de sus palabras era: *El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él (Juan 6:56)*. ¡Que gozo tan maravilloso es saber cuál es la verdadera fuente de la vida espiritual! La sangre de Jesús fue derramada para redimir a los pecadores de su pecado. Y por causa de la sangre que Él derramó, podemos ahora participar de su vida. El Señor Jesús explicó el verdadero significado de beber su sangre, cuando dijo: “Yo en él.” ¡Que maravilloso!

Por haber experimentado personalmente el poder de la resurrección del Cristo que mora en ellos, los creyentes pueden testificar triunfalmente: “¡El Cristo resucitado vive ahora en

mí!” Para tales personas, la participación del pan y el vino en la Cena del Señor es un acto sencillo y simbólico de acción de gracias y de testimonio.* ¡Qué maravilloso!

El poder germinal vivificador de la preciosa Sangre de Jesús es comunicado milagrosamente a la vida del creyente mediante el poder del Espíritu Santo cuando la persona nace de nuevo. Sí, para toda persona que busque la vida, esencial la necesidad de una “transfusión de Sangre” dadora de vida.

LA SANGRE: SU PODER PROTECTOR

Pero la sangre humana tiene otra función milagrosa. No sólo purifica y da vida, sino que también protege la vida.

Todo el mundo se llenó de temor cuando se diagnosticó la peste bubónica en la India. Los aviones a chorro de los vuelos intercontinentales que salían de ese país eran fumigados y, en algunos casos, los pasajeros eran sometidos temporalmente a cuarentena para hacerles exámenes médicos. Y para que esta enfermedad mortal no se extendiera a otros países, hubo una restricción temporal de los vuelos que salían de la India.

Aun sin la amenaza de la peste bubónica, siempre hay un constante bombardeo contra el cuerpo humano de gérmenes extraños que amenazan la vida. Pero la sangre tiene un mar-

*[Lamentablemente, hay millones de personas que siguen creyendo que el pan y el vino que se sirven en ciertas “eucaristías” se transforman literalmente en la carne y sangre físicas de Cristo. Lo que quiso nuestro Señor que entendiéramos como un símbolo de su vida que mora en nosotros, se ha entendido desgraciadamente como un hecho literal y físico.]

¿DÓNDE PUEDO HALLAR VIDA?

avilloso mecanismo de contraataque. En su torrente defensor de la vida hay antitoxinas y otras sustancias específicas que defienden el sistema contra la invasión de bacterias. Cuando ocurre tal invasión, los glóbulos blancos de la sangre (que están allí esencialmente con propósitos de defensa) aumentan asombrosamente su número y se preparan para la defensa.

¡Que maravilloso es saber que la Sangre del Señor Jesucristo, al igual que el impresionante poder de la sangre del cuerpo humano, tiene también un ministerio de protección de la vida. Es la Sangre de Jesucristo la que protege al creyente del constante bombardeo de las fuerzas satánicas. En la profecía acerca de la batalla final entre Satanás y el pueblo de Dios, leemos:

Ellos lo han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra de testimonio de ellos, que menospreciaron sus vidas hasta la muerte (Apocalipsis 12:11).

Tú también puedes triunfar sobre las detestables insinuaciones del diablo mediante el poder protector de la preciosa sangre de Jesús.

Esta victoria de Jesús sobre Satanás fue profetizada inmediatamente después que Adán y Eva fueran seducidos por el diablo. El Señor Dios prometió que sería la simiente de la mujer la que causaría su destrucción.

Pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú la herirás en el talón (Génesis 3:15).

TU BÚSQUEDA DE DIOS

La simiente de la mujer aplastaría la cabeza de Satanás, pero no antes de que la serpiente hubiera hundido sus colmillos en el talón del Mesías. Sí, fue el mismo Señor Jesucristo, la simiente de la mujer, quien derramó su preciosa Sangre:

Para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo” (Hebreos 2:14)

A diferencia de los estudiantes buscadores de ilusiones que vimos en la estación de trenes de Saint Lazare, muchos han descubierto la fuente de la vida verdadera. Hace algún tiempo, Dorothy y yo conocimos a un centenar de ugandeses que estaban convencidos de haber hallado la verdadera vida. En la preciosa Sangre del Señor Jesucristo habían descubierto un poder que limpia el corazón, que da vida y que resiste a Satanás. Ellos podían dar fe que, para ellos, las cosas viejas habían pasado y que todo había sido hecho nuevo.

Aunque era contra el consejo de los funcionarios de la Embajada de Inglaterra en Kenia, que nos habían advertido que había un grave peligro, mi esposa y yo, impulsados por el Espíritu de Dios, nos dirigimos a Uganda. Dios había planificado el tiempo oportuno para que impartiéramos un seminario de varios días a unos pastores ugandeses y sus esposas. Posteriormente descubrimos que Él también había planificado nuestro vuelo de regreso. (Ocurrió que el nuestro fue el último vuelo de regreso que salió de Entebbe, antes de que se produjera otro golpe militar.)

Tan pronto como llegamos al aeropuerto para dictar el seminario, sentimos una atmósfera de tensión y temor. La confusión y la suciedad que encontramos eran indescriptibles.

Uno de los pocos vehículos que había en la región había sido puesto a nuestra disposición para ser llevados desde el aeropuerto al lugar de reunión, por una carretera que estaba llena de huecos a causa de los bombardeos. Después de haber recorrido una corta distancia, fuimos detenidos a punta de pistola por unos soldados con actitud desafiante. No sabíamos si eran del gobierno, o simplemente bandoleros vestidos de soldados. Sorprendentemente, pronto se dieron cuenta de que nuestro conductor era de su tribu por lo que, de mala gana, nos permitieron continuar la marcha sin robarnos ni herirnos.

Al llegar a nuestro destino, mi esposa y yo descubrimos que el lugar donde nos íbamos a reunir para el seminario era una construcción sucia y oscura, en medio de una comunidad dominada por el temor. Sin embargo, cuando llegaron los pastores y sus esposas nos olvidamos pronto del ambiente. Fue el Señor mismo quien nos bendijo con una intensa sensación de su gloria y de su presencia. Esas reuniones permanecerán siempre garbadas en nuestros recuerdos como una experiencia sublime de comunión con el Dios vivo.

Absortos, los pastores y sus esposas estuvieron sentados en bancos poco confortables durante ocho horas cada día para oírnos a Dorothy y a mí compartirles la verdad bíblica. Mientras yo enseñaba, mi esposa escribía los bosquejos en una vieja pizarra para ayudar a los oyentes a tomar apuntes en pedazos de papel que guardaban como un tesoro. De repente, se presentó un forcejeo en la puerta. Aunque uno de los borrachos, que tenía un rifle, había sido detenido en la entrada, su compañero se había abierto paso en medio de la multitud, blandiendo rifle y apuntándolo al corazón de Dorothy.

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Oremos para que este apreciado amigo llegue a conocer a Jesús dijo ella tranquilamente.

Después de unos momentos, que me parecieron una eternidad, mi intérprete se volteó hacia mí y me dijo, asombrado a más no poder:

No puedo creer lo que acaba de decir ese soldado borracho. Dijo: “Quiero conocer al Dios de esta mujer.”

Mientras el intérprete hablaba, vi algo que jamás olvidaré. Cualquiera que haya sido la causa—si fue un ángel que impulsó al intruso para que se pudiera de rodillas; o si fue la maravillosa sensación de santidad y de poder del Señor que habían prevalecido en nuestras reuniones, lo que resultó demasiado abrumador para el soldado borracho; o si fue un acto voluntario de humildad que lo impulsó a expresar abiertamente la profunda necesidad que había en su corazón no la sé. Lo que sí sé es que en ese preciso momento el cañón del rifle se deslizó hacia abajo lentamente y el arma destinada a matar se vino a tierra cuando el soldado cayó de rodillas.

¡Ese no era el momento para explicarle bien lo que había hecho! Y Dorothy lo sabía. “Repita esta oración conmigo,” le dijo. Luego, paso a paso, ella condujo a esta alma frustrada y necesitada al pie de la cruz, el Salvador de los pecadores, donde halló la fuente de la vida verdadera por medio de la Sangre de Jesús.

¿Por qué comparto esa experiencia ahora? Sencillamente, por lo que ocurrió después en aquella memorable reunión.

¿DÓNDE PUEDO HALLAR VIDA?

En nuestra reunión había muchos hombres que hubieras podido tener todas las razones del mundo para temer e incluso para odiar al intruso que había irrumpido de manera tan violenta en nuestra reunión. Algunos de ellos habían sido amenazados recientemente. Uno de los pastores presentes había perdido los dedos de la mano en un fallido intento que ese soldado había hecho de matarlo. Pero, por conocer ellos al Señor Jesús y amarlo de un modo personal, estos mismos hombres se reunieron en torno a él para abrazarlo y para orar por su nuevo hermano en Cristo.

Después de esto, sin ningún acompañamiento musical, pero con una gloriosa armonía africana, rompieron a cantar. Mi corazón aún se llena de un temor reverente al meditar en las palabras que cantaban:

¡Oh la sangre de Cristo!
¡Oh la sangre de Cristo!
¡Oh la sangre de Cristo,
Que me limpia del pecado!

¡Que bueno habría sido que nuestros líderes mundiales hubieran podido estar con nosotros ese día! Ciertamente ellos también habrían sido testigos de la única solución que tiene Dios para resolver los conflictos tribales, raciales e internacionales.

Y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz. También a vosotros, que erais en otro tiempo extraños y enemigos por vuestros pensamientos y por vuestras malas obras, ahora os ha reconciliado (Colosenses 1:20, 21).

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Sí, sólo los que han llegado a tener una correcta relación con Dios *justificados en su sangre [de Cristo]... seremos salvos de la ira [de Dios]... mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida (Romanos 5:9, 10).*

¿DÓNDE PUEDO HALLAR VIDA?

Haz una pausa y piensa en lo siguiente:

1. ¿Deseas realmente tener “vida” con “V” mayúscula? Esta es la vida a la cual se refirió el Señor Jesús cuando dijo: *Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Juan 10:10).*

2. ¿Dónde está la vida del cuerpo humano, según la Biblia? (Lee Levítico 17:11.)

3. ¿Cuál es la importancia eterna de la preciosa Sangre del Señor Jesús?

¿Estás confiando en su poder purificador?

¿Estás confiando en su poder vivificador?

¿Estás confiando en su poder protector?

El Señor Jesús dijo: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive en mí, no morirá eternamente (Juan 11:25, 26).

*La perfección de la pintura de un artista,
el resplandor de un rostro humano
y la grandiosidad de un paisaje,
ciertamente no se pueden describir
adecuadamente mediante el sonido.
Hace falta la vista.*

¿CÓMO PUEDO LLEGAR A FORMAR PARTE DE LA FAMILIA DE DIOS?

La medicina hizo grandes avances en el campo de la cirugía de la vista en los primeros años de la década de 1940. tanto que, de hecho, llegó a ser posible trasplantar córneas saludables de los ojos de una persona ciega. El doctor Sangster nos contó que él fue testigo de los resultados del primer trasplante de córnea que tuvo éxito.

Mucho antes de que amaneciera, el doctor Sangster acompañó a dos personas a las hermosas Surrey Downs (Colinas de Surrey) de Inglaterra. Una de ellas era una señora que había nacido ciega; la otra era su cirujano de la vista. Los ojos de esta paciente habían estado protegidos de toda clase de luz, los días siguientes a la operación, por varias capas de vendas. Poco a poco le fueron desprendidas, y ella estaba consciente de que tenía una nueva sensibilidad a la luz y eso la emocionaba mucho. Y ahora, antes de que saliera el sol, a esta señora que nunca había visto le fue quitada la última venda que le quedaba.

Ese día, la salida del sol no pudo haber sido más espectacular mientras el sol se asomaba por el horizonte. Las sombras fueron desapareciendo y las verdes hojas dibujaban su delica-

da belleza sobre el telón de fondo del esplendor matinal. Los pájaros avanzaban diligentemente dando saltitos sobre el césped cubierto de rocío, en busca de su desayuno. Todo el lugar ofrecía un espectáculo exquisito a esta mujer que podía ver por primera vez en su vida. Las lágrimas le rodaban por las mejillas cuando exclamó: “¡Oh, ustedes han tratado de describírmelo, pero nunca imaginé que alguna cosa pudiera ser tan maravillosa!” Luego se sentó en silenciosa admiración ante el esplendor de la creación de Dios.

¿Cómo puede uno describir el color rojo a una persona que nunca ha visto? ¿O el espectáculo de la puesta de sol a alguien cuyos ojos nunca han respondido a la luz? Sería imposible, sin duda alguna. Las palabras que describen la belleza visual tienen poco significado cuando caen en los oídos de una persona que oye, pero que no tiene un marco de referencia visual. La perfección de la pintura de un artista, el resplandor de un rostro humano y la grandiosidad de un paisaje, ciertamente no se pueden describir adecuadamente mediante el sonido. Hace falta la vista.

La misma dificultad encuentra el creyente en Cristo cuando tarta de comunicar la belleza espiritual a un incrédulo. Una vez, mientras hablaba con un estudiante de medicina que estaba estudiando para su examen final en el Hospital Guy de Londres, traté de explicarle lo maravilloso del amor de Dios. “Sencillamente, no lo puedo ver” contestó.

Comprendí lo que me dijo, pero proseguí la conversación: “Me figuro que no puedes, pues eres como un hombre que vive en un cuarto oscuro. Sé como es eso. Yo mismo he vivido en la oscuridad espiritual, pero ahora estoy afuera donde

¿CÓMO PUEDO LLEGAR A FORMAR PARTE DE LA FAMILIA DE DIOS?

brilla el sol del amor de Dios. Para que tú, David, puedas comprender el amor de Dios, tienes que salir del cuarto oscuro a la luz de Él. Ese día, David se arrodilló y le pidió al Señor Jesús que le perdonara sus pecados y entrara en su vida. Nunca olvidaré lo que dijo cuando se puso en pie:

“¡Yo nunca pensé que esto sería tan maravilloso! Así como la vista física comunica la belleza de la creación de Dios a la experiencia humana, así también la vista espiritual anuncia la realidad de la presencia, el poder y el amor de Dios al alma humana.”

Después que el Señor Jesús ascendió al cielo, dio un asombroso diagnóstico en cuanto a la condición espiritual de la gente de la ciudad de la Laodicea, hablando por medio del apóstol Juan: *No sabes que eres... ciego (Apocalipsis 3:17)*. ¿Puedes imaginarte a un ciego que no se da cuenta de su triste condición? Después de este diagnóstico de ceguera espiritual, el Señor Jesús pasó a describir su remedio: *Unge tus ojos con colirio para que veas (Apocalipsis 3:18)*. ¡Que importante es esa receta! Para lograr la visión espiritual se requiere cirugía espiritual, y esa es obra del Espíritu Santo.

Cuando viste la luz por primera vez, naciste físicamente. Pero no naciste con la vista y el entendimiento espirituales. Si deseas encontrar la manera de salir de la oscuridad espiritual a la *iluminación del conocimiento de la gloria de Dios (2 Corintios 4:6)*, tienes que nacer por segunda vez. Jesús le dijo a Nicodemo:

Lo que nace de la carne, carne es; y lo que nace del Espíritu, espíritu es. No te maravilles de lo que te dije: Os

TU BÚSQUEDA DE DIOS

es necesario nacer de nuevo (Juan 3:6, 7)... El que no nace de nuevo no puede ver el reino de Dios (Juan 3:3).

ASÍ QUE, SI DESEAS VER EL REINO DE DIOS, TIENES QUE NACER OTRA VEZ.

Al igual que todos los demás seres humanos, viniste al mundo con un vacío en tu vida, que tiene forma de Dios, y que clama por ser llenado. Este vacío espiritual solo puede satisfacerse con la entrada y morada dentro de ti del Cristo Resucitado. Si lo recibes en tu vida como tu Salvador, el propósito y la necesidad de su muerte se cumplirán en tu vida. El no murió sólo para perdonarte los pecados, sino también para que tu corazón pudiera ser una residencia espiritualmente limpia para Él. Pero es necesario que tus pecados te sean perdonados para que Él pueda venir a morar en tu corazón.

Mientras hablaba con un joven creyente africano, me di cuenta de la intensa carga que él sentía de compartir las buenas nuevas de Cristo con la juventud de su país. La siguiente semana yo debía enseñar la Biblia a casi 200 pastores. Así que lo invité a que estuviera en nuestras reuniones. Aunque nos encontrábamos a varios cientos de kilómetros del lugar donde debían reunirse los pastores, le sugerí que viajara en autobús por carreteras largas y llenas de baches para que se reuniera con nosotros. William llegó extenuado, pero muy feliz por cuanto iba a aprender más de Dios y de su Palabra. ¡No había viajado en ese atestado autobús solo por gusto! Obviamente su viaje en autobús era el medio que tenía para llegar a la conferencia. Pero su verdadero propósito era lo que le esperaba al final de su viaje.

¿CÓMO PUEDO LLEGAR A FORMAR PARTE DE LA FAMILIA DE DIOS?

De igual manera, el Señor Jesús sabía que la única manera como Él podría entrar en tu vida, para tener comunión contigo y para que tú la tengas con Él, sería proveer una manera para que tu corazón fuera limpio de pecado. Aunque el perdón de tus pecados era necesario, su mayor deseo para ti era que llegaras a tener una nueva vida en Cristo y la capacidad de experimentar compañerismo con Dios. ¿Puedes quedar satisfecho con menos? Al fin y al cabo, esta relación personal con Cristo fue el verdadero propósito para el cual fuiste creado.

Saber que Cristo mora en tu corazón, es saber aquí y ahora que esa vida eterna ya ha comenzado. La presencia en tu interior, de Cristo, trae a tu vida la vida de Él.

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna y ésta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida (1 Juan 5:11, 12).

No es de sorprenderse, por tanto, que después que mi amigo David le pidiera al Señor Jesús que perdonara sus pecados y entrara en su vida, exclamara: ¡Yo nunca pensé que esto sería tan maravilloso!

PERO, ¿CÓMO?

Cuando las personas oyeron el mensaje que Pedro les predicó acerca de la vida, muerte y resurrección de Jesús, Dios les dio el deseo de conocer al Salvador. El Espíritu Santo hizo a favor de ellos lo que Él está haciendo por ti. Ellos escucharon a Pedro decir que Jesús era el Señor (“Kurios”—Jehová) y el

Mesías de Dios. Esta nueva percepción de quién es Jesús produjo en ellos una abrumadora convicción de pecado y la necesidad de ser salvos. Cuando reflexionaron en el hecho de que ellos lo habían rechazado y sido indiferentes al Crucificado, al Salvador mismo, nos dice el relato que se compungieron de corazón, y preguntaron solemnemente: “¿qué hacemos?” (Hechos 2:37).

La primera respuesta que les dio Pedro fue una exhortación a arrepentirse. Sin arrepentimiento, la fe no es real; es sólo simulación. La fe salvadora incluye tanto una actitud de confianza como un cambio de actitud.

Cuando, con sencilla confianza, des gracias a Jesús por lo que Él hizo por ti al morir en la cruz, tu actitud hacia Dios y hacia el pecado habrá experimentado un cambio extraordinario. Sólo entonces, el Espíritu Santo realizará la cirugía de tus ojos espirituales y tu mente comenzará a ver las cosas desde una perspectiva diferente. De hecho, el significado de la palabra arrepentimiento es “un cambio de mente.” Así que, una experiencia genuina de nuevo nacimiento involucra un cambio fundamental de la mente a Dios y al pecado.

EN CUANTO A DIOS: El arrepentimiento (un cambio de mente) rechaza todo falso concepto en cuanto a Dios. He visto a personas en África que, Después de haber luchado a brazo partido contra las tentaciones de su viejo estilo de vida y costumbres paganas, han quemado públicamente sus fetiches después de haber recibido a Jesús. También tengo amigos que han tenido que soportar grandes presiones sociales, incluso amenazas y peligros, por haberse apartado de sistemas religiosos o sociales que no eran conformes al Dios de la Biblia.

¿CÓMO PUEDO LLEGAR A FORMAR PARTE DE LA FAMILIA DE DIOS?

La fe salvadora tiene que estar arraigada en la firme convicción de que Jesús es el Señor, el único Dios salvador.

EN CUANTO AL PECADO: Cuando, por fe, tengas la experiencia de la salvación, reconocerás tu pecaminosidad con tristeza y vergüenza. Tu cambio de mente (arrepentimiento) en cuanto al pecado significará que ya no tratarás de ignorar tu pecado; que ya no tratarás de buscar excusas por tu pecado; que ya no esperará que tu justicia te salve. Las obras de justicia del hombre son *como trapo de inmundicia delante de un Dios Santo (Isaías 64:6)*. Pero cuando te vuelvas a Jesús, tendrás el deseo de apartarte de esas cosas en tu vida que desagradan a Dios.

Imaginemos a un cabo del ejército que está de licencia de su cuartel. Un día recibe dos cartas. Una es de un amigo; la otra, de su comandante. La primera es la invitación a la boda de su amigo, pero en la otra hay la orden de su superior de que se presente en el cuartel. Hay, ciertamente, una diferencia entre una invitación y una orden. Una invitación puede rechazarse cortésmente, pero una orden militar sólo puede responderse con obediencia o con resistencia.

Puesto que Dios te ama y sabe que el pecado destruirá tu vida, Él no te invita a que te arrepientas: te lo ordena. Cuando Pablo concluyó se presentación del evangelio a los filósofos y espectadores en la capital universitaria de Grecia, dijo: *Pero Dios... ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan (Hechos 17:30)*. Este “todos” te incluye a ti.

El milagro es que cuando renuncies a tus ideas equivocadas acerca de Dios, y de igual manera te apartes de tus pecados

TU BÚSQUEDA DE DIOS

personales, y al hacerlo por fe acudas a Jesús para proclamarlo como tu Dios salvador, el Espíritu Santo producirá en tu corazón *así el querer como el hacer (Filipenses 2:13)* lo que es correcto ante los ojos de Dios. Así que, a todos aquellos que están dispuestos a arrepentirse, Dios les promete tanto el deseo de hacer como el poder para llevar a cabo la voluntad de Dios. Sólo entonces tu vida será transformada y alcanzará el potencial determinado por Dios.

Como amigo tuyo, te insto a que recibas al Señor Jesucristo como tu Salvador personal, sin ninguna dilación. Busca un lugar tranquilo donde puedas inclinarte delante de Dios en oración. Por supuesto, si sólo repites palabras como un loro, eso no te hará ningún bien. Lo importante es que respondas con fe a Jesús, quien dijo:

Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí” (Juan 14:6).

Si te parece bien, cierra tus ojos y haz una oración que salga de tu corazón. También puedes apropiarte de la siguiente:

MI ORACIÓN DE RESPUESTA

OH DIOS, NO TE HE CONOCIDO NI TE HE AMADO. PERO TE DOY LAS GRACIAS PORQUE ME HAS CONOCIDO Y ME HAS AMADO.

SOY UN PECADOR Y NADA PUEDO HACER POR MÍ MISMO PARA GANAR MI SALVACIÓN. ¡POR FE ACUDO A TI, SEÑOR JESÚS, Y TE PIDO QUE ME PERDONES! TE CONFIESO QUE SOY UN PECADOR Y ME ARREPIENTO DE MIS PECADOS. GRACIAS, SEÑOR JESÚS, POR HABER MUERTO POR MÍ, Y POR OFRECERME LA LIMPIEZA Y EL PODER VIVIFICADOR DE TU SANGRE PRE-

¿CÓMO PUEDO LLEGAR A FORMAR PARTE DE LA FAMILIA DE DIOS?

CIOSA. POR FE, COLOCO MI VIDA BAJO LA PROTECCIÓN DE ESA PRECIOSA SANGRE.

ENTRA, POR FAVOR, EN MI CORAZÓN, SEÑOR JESÚS, Y TOMA EL CONTROL DE MI VIDA.

GRACIAS, SEÑOR JESÚS, PORQUE POR TU SANTO ESPÍRITU ACABO DE NACER DE NUEVO. PARA MÍ ES MARAVILLOSO SABER QUE POR EL PODER DE TU RESURRECCIÓN SOY UN HIJO DE DIOS, ¡Y QUE VIVIRÉ CONTIGO PARA SIEMPRE!

El que crea en él, no será avergonzado (1 Pedro 2:6).

Ahora, dile a alguien lo que acabas de hacer. Recuerda que Cristo vive en ti, y que Él es toda la fortaleza que necesitas para poder testificar de Él y vivir para Él.

“Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo, porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación” (Romanos 10:9, 10).

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Haz una pausa y piensa en lo siguiente:

1. ¿Cómo pudieras expresar mejor tu gratitud al recibir un regalo?

¿Diciendo: “Dámelo”?

¿O diciendo: “Gracias”?

2. ¿Son tus sentimientos o tu fe lo que te da la seguridad de que eres un hijo de Dios?

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios (Efesios 2:8).

3. ¿Incluye tu fe en el Señor:

Un elemento de arrepentimiento?

Un elemento de acción de gracias?

Una actitud de total dependencia de Él?

4. ¿Le darás ahora gracias a Dios por haberte salvado, y alabarás al Señor Jesús, no solo por lo que Él ha hecho por ti, sino también por lo que Él es?

UNA CARTA DE SLOVAKIA

“Queridos amigos, acabo de leer el libro más fascinante que jamás he leído en toda mi vida, Tú Busqueda de Dios. Yo se que mi vida ha cambiado completamente y nunca será como antes. El Señor Jesucristo me aceptó y yo Le entregué mi vida a Él. Yo quiero que todos mis amigos tengan este gozo también y por eso le pido con todo el corazón si me podría mandar dos copias más para prestar a otros...”

Gracias por traer el evangelio y el regalo de la salvación en Cristo a mi vida...Nunca sabíamos que existía un libro tan excelente.”



*No hay nada—ninguna circunstancia, ninguna dificultad,
ninguna prueba—que me pueda tocar,
sin que primero haya sido conocida por Dios y por Cristo
antes de que llegue a mí.*

*Si ha llegado hasta mí, es porque tiene un gran propósito.
Tal vez no lo entienda en este momento.*

*Pero si me niego a dejarme dominar por el pánico y levanto
los ojos hacia Él, y acepto que viene del trono de Dios con
algún gran propósito de bendición para mi corazón, ningún
pesar me perturbará jamás; ninguna prueba me desanimará;
ninguna circunstancia me inquietará;
pues descansaré en el gozo de lo que es mi Señor.
¡Esa es la victoria de la fe!*

ALAN REDPATH

¿Y AHORA QUÉ?

¡La salvación es absolutamente gratuita! No hay nada que alguien pueda pagar para ganarla. El Señor Jesús lo hace todo.

Si sinceramente hiciste la oración que te sugerimos (o alguna parecida), tu fe en Cristo te ha convertido en un verdadero hijo de Dios.

Mas a todos los que le recibieron, a quienes creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios (Juan 1:12).

Lo más probable es que ahora te estés preguntando: ¿Y ahora qué?

Antes de que Jesús se separara de sus discípulos y prosiguiera en su misión de vencer la muerte, y luego regresar al cielo, Él dijo: “*Permaneced en mí, y yo en vosotros*” (Juan 15:4). Con esas palabras, el Señor Jesús explicó la esencia de la vida cristiana. Desde el punto de vista de Dios, el creyente mora en su Hijo, para ser protegido hasta que llegue con seguridad al cielo. Sin embargo, desde una perspectiva humana, por

morar el Señor resucitado en los verdaderos creyentes, su familia, sus amigos y sus colegas de trabajo serán testigos de una calidad de vida que sólo puede explicarse en términos de la presencia interior de Cristo en el creyente.

Imaginemos a un atizador de metal al que hemos metido en el fuego. Si lo miras, podrías decir que “atizador está en el fuego;” pero si miras con más detenimiento observarás que el atizador está al rojo vivo. Por tanto, pudieras también decir que “el fuego está en el atizador.” O, de igual manera, imagina a un vaso sumergido en un balde de agua. ¡El vaso está en el agua, pero el agua está también en el vaso!

Cuando naciste de nuevo, el Espíritu Santo realmente te bautizó (sumergió) en el cuerpo de Cristo.

Ahora bien, la Biblia te asegura que *tu vida está escondida con Cristo en Dios (Colosenses 3:3)*. Sí, por el hecho de que naciste de nuevo, ahora estás en Cristo.

¡Qué maravilla! Además, cuando naciste de nuevo, la vida del Cristo resucitado morando en ti se convirtió en una gloriosa realidad por el poder del Espíritu Santo. Ahora puedes gozarte porque Cristo es en ti la *esperanza de gloria (Colosenses 1:27)*. Así que, *por cuanto naciste de nuevo, el Cristo resucitado vive en ti. ¡Qué maravilloso!*

Consideremos ahora de lo que dice realmente la Biblia en cuanto al impacto liberador de esta doble verdad: Yo en Cristo, y Cristo en mí.

¿Y AHORA QUÉ?

YO EN CRISTO

Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo (1 Corintios 12:13).

¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?, porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva (Romanos 6:3,4).

Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios (Colosenses 3:3).

Hace varios años conocí a un niño que tenía leucemia. En ese tiempo tenía sólo siete años y tenía que ir al médico cada tres meses para que le aplicara una inyección en la columna vertebral. En una de las visitas el médico le preguntó a Daryl, por qué no lloraba como los demás cuando la aguja le penetraba la columna.

“¿No te duele?” le preguntó el médico

“Sí, sí me duele” contestó Daryl. “Pero, doctor, lo que usted no sabe es que la aguja tiene que pasar antes por la mano de Jesús antes de tocarme a mí.”

¡Es maravilloso saber que, por cuanto tú estás ahora en Cristo, Él se encarga de todo lo que prueba y toca tu vida. ¡Eso es fe!

Así como recibiste al Señor Jesucristo por la fe, el mismo principio de fe te capacita para que te apropiés de la suficiencia del Señor Jesucristo a fin de que Él satisfaga todas las necesidades de tu vida. Dicho de otra manera, tu acto inicial de fe te abrió la puerta para que adoptes una continua actitud de fe.

“Por tanto, de la manera que habéis *recibido* al Señor Jesucristo, *andad* en él” (Colosenses 2:6).

Aunque has nacido de nuevo, Dios no espera que tú remiendes la vida de Jesús. Millones de cristianos se han sentido totalmente frustrados al tratar de hacer eso; nunca han tenido éxito. Pero Dios nos habla de su maravillosa provisión para nuestra vida cristiana.

Ya hemos muerto con Cristo, y por estar muertos en Cristo estamos ahora muertos a todas las exigencias y condenación de la Ley. Por consiguiente, tal como en el pasado, ahora en el presente y también en el futuro estamos muertos a toda esperanza de que el esfuerzo propio pueda satisfacer las demandas de la Ley. Sí, estamos muertos a todo vestigio de confianza en nosotros mismos para vivir la vida espiritual. Pero alabado sea el Señor, estamos gloriosamente vivos a la suficiencia protectora y capacitadora de nuestro resucitado Señor Jesucristo.

El problema surge cuando tratamos de manejar las tentaciones y presiones de la vida por nuestra cuenta. El nuevo creyente descubrirá que por sí mismo sencillamente es incapaz de vivir la vida cristiana, después de haber nacido de

¿Y AHORA QUÉ?

nuevo. Antes sí era capaz de vivir como un incrédulo. Al prevenirnos en cuanto a esta tendencia, el Señor Jesucristo dijo claramente: Separados de mí nada podéis hacer (Juan 15:5).

De hecho, al hablar sobre la necesidad de los esfuerzos propios, el apóstol Pablo utilizó palabras duras con los creyentes de Galacia. Para censurar su alejamiento del principio divino de vivir por fe y sólo por la fe, Pablo les hizo una pregunta retórica que implicaba una respuesta evidente.

Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la Ley o por el escuchar con fe? ¿Tan insensatos sois? Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿ahora vais a acabar por la carne? (Gálatas 3:2,3).

Por supuesto, ellos comenzaron su nueva vida en Cristo tal como lo hiciste tú: por un acto de fe. Y sólo por esa misma fe confiada podían esperar reinar [“reinarán”] en vida por uno solo, Jesucristo (Romanos 5:17).

En Galacia, la vitalidad de una fe confiada había sido lamentablemente sustituida por la esterilidad del esfuerzo propio legalista. Pero, gracias a Dios, si tú continúas viviendo bajo la dependencia del Señor que acabas de encontrar, esa lamentable situación que hubo en Galacia no tiene que llegar a ser tu experiencia.

CRISTO EN MÍ

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive *Cristo en mí* (Gálatas 2:20).

TU BÚSQUEDA DE DIOS

Pero *si Cristo está en vosotros*, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, pero el espíritu vive a causa de la justicia. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús está en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que está en vosotros (Romanos 8:10,11).

A ellos, Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria (Colosenses 1:27).

Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones (Efesios 3:17).

Tu puedes expresar tu fe confiada de que Cristo mora en ti, diciendo: “Gracias, Señor Jesús. Tú eres todo lo que yo no soy. Te doy permiso para que seas lo que eres, tanto en mí como a través de mí.” La maravillosa realidad de la vida cristiana consiste en que Dios ha transferido la responsabilidad de tu éxito a alguien más: ¡al Señor Jesucristo! Jesús es el único que es competente para hacer frente a las tentaciones y oportunidades de la vida que ciertamente enfrentarás. Es posible que seas un ‘teólogo’ sin Cristo, o un ‘pastor’ sin Cristo, o un ‘misionero’ sin Cristo. Pero es imposible que seas un cristiano si Cristo no vive en tu corazón.

Jesús es la única Persona que verdaderamente puede vivir la vida cristiana. Ahora bien, gracias a su Espíritu, Él milagrosa-

¿Y AHORA QUÉ?

mente ha hecho residencia en tu corazón. ¡Ahora Él puede hacer, a través de ti y por ti, lo que tú nunca pudiste hacer por ti mismo. Él, que es puro, es tu pureza en este mundo de inmoralidad. Él, que es victorioso, es tu victoria en este mundo de tentaciones. Él, que es la resurrección y *la vida*, es ahora tu misma vida cristiana.

Al humildemente poner tu vida a la disposición del Señor Jesús, quien *vino a buscar y a salvar lo que se había perdido* (*Lucas 19:10*), ¡ahora puedes confiar en que Él salvará almas perdidas a través de ti! La vida llega a ser verdaderamente emocionante cuando los creyentes descubren que son canales de vida para otras personas.

Recuerda que, aunque el Señor Jesús regresó al cielo, de ninguna manera se ha separado de ti. Antes de separarse de sus discípulos en la tierra, Él les dijo:

Todavía un poco, y el mundo no me verá más; pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. En aquel día vosotros conoceréis que *yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí y yo en vosotros* (Juan 14:19,20).

Tal vez te preguntes: “¿Cómo pueden llegar a ser reales y prácticos en mi vida todos los recursos que Dios me ha dado en Cristo?” Esa es una buena pregunta, porque reconoce el gran abismo que hay entre una fe mental y una fe experimental. La pregunta también implica tu profundo deseo de tener una fe que funcione. La respuesta sencilla es que la vida de Cristo se libera a través del creyente en respuesta a la acción de gracias. La fe verdadera siempre dice: “Gracias.”

Por ejemplo, la mejor manera que tienes de expresar tu fe salvadora en Cristo es dándole gracias por haber perdonado tus pecados. También le puedes dar gracias por el hecho de que Él se convertirá para ti exactamente en lo que necesites en el momento que lo necesites. “*Sin fe es imposible agradar a Dios*” (Hebreos 11:6). Si deseas agradarlo, vive tu vida de fe con constante acción de gracias al Señor Jesús por su suficiencia en todas las cosas.

Cuando Pedro escribió a los cristianos que estaban sufriendo persecución por su lealtad al Señor Jesucristo, los exhortó diciéndoles: santificad [apartaos; magnificad; dad todo el control] *a Dios el Señor en vuestros corazones* (1 Pedro 3:15). Allí está el secreto de Dios sobre cómo hacer frente a la persecución por causa de tu fe. Asegúrate de que Jesús sea el Señor de tu vida.

Tal vez recuerdes que uno de los nombres de Dios en el Antiguo Testamento es Adonai. Adonai significa Señor en el sentido de que Él es mi Amo. Es este concepto de Señor Dios el que Pedro utilizó cuando amonestó a los creyentes diciéndoles: Santificad a Dios el Señor en vuestros corazones.

Mientras el Señor Jesús sea el Señor de tu vida, disfrutarás de un constante compañerismo con Él. Sólo entonces estarás completamente libre para confiar en Él con respecto a las exigencias diarias y a las oportunidades de tu vida. Como escribió el himnólogo George Mahenson:

Hazme un cautivo, Señor;
Y entonces libre seré;
Fuérmame a entregar mi espada,
Y vencedor seré.

¿Y AHORA QUÉ?

Contrario a la idea popular que se tiene acerca de la libertad, la verdadera libertad no se encuentra en que yo tenga el derecho a hacer lo que quiera, ¡sino en que tenga el poder para hacer lo que debo hacer!

Recordemos las palabras del apóstol Pablo, quien dijo: *Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Filipenses 4:13)*.

Durante un avivamiento espiritual que se produjo en Irlanda del Norte en 1859, miles de personas acudieron a Cristo. Los que se convertían a Cristo expresaban su compromiso personal y serio con Él, hubo tantas personas que tuvieron tal experiencia con el Señor resucitado, que la atmósfera del país fue literalmente transformada.

Aunque no hay nada meritorio en firmar un documento así, tal vez en este momento sería beneficioso que tú confirmaras tu respuesta a Dios firmando el documento que aparece más adelante.

Que el Dios de paz, que resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo el gran pastor de las ovejas, por la sangre del pacto eterno, os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén (Hebreos 13:20,21).

MI COMPROMISO DE FE

RECIBO A DIOS EL PADRE COMO MI DIOS.

Os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero (1 Tesalonisenses 1:9).

RECIBO A JESUCRISTO COMO MI SEÑOR Y SALVADOR.

A este (Jesús), Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar... arrepentimiento y perdón de pecados (Hechos 5:31).

RECIBO AL ESPÍRITU SANTO PARA QUE ME LLENE CON EL AMOR DE DIOS.

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado (Romanos 5:5).

RECIBO LA PALABRA DE DIOS COMO MI NORMA.

Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2 Timoteo 3:16, 17).

RECIBO AL PUEBLO DE DIOS COMO MI PUEBLO.

Tu pueblo será mi pueblo y tu Dios, mi Dios (Rut 1:16).

ME DEDICO TOTALMENTE AL SEÑOR JESÚS.

Ninguno de nosotros vive para sí y ninguno muere para sí. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos (Romanos 14:7, 8).

LO HAGO DELIBERADAMENTE.

Yo y mi casa serviremos a Jehová (Josué 24:15).

LO HAGO SINCERAMENTE.

Con sencillez y sinceridad de Dios (no con sabiduría humana, sino con la gracia de Dios) nos hemos conducido en el mundo (2 Corintios 1:12).

LO HAGO VOLUNTARIAMENTE.

Tu pueblo te ofrecerá voluntariamente en el día de tu poder (Salmo 110:3).

ESTE COMPROMISO ES PARA SIEMPRE.

¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, angustia, persecución, hambre, desnudez, peligro o espada? (Romanos 8:35).

Firma: _____

Fecha: _____



Alimentando la Fe

*Un Manual
Bíblico*

RICHARD A. BENNETT ha ministrado personalmente en Iglesias, conferencias y Colegios Bíblicos principalmente en América, Canadá, Europa y África por más de cuarenta y cinco años. Por veinte de aquellos años su enseñanza de la Biblia fue transmitida regularmente a cinco continentes desde las estaciones de Radio Misionera de Radio Trans Mundial y por la Far East Broadcasting Corporation. A través de ministerios estratégicos, Richard y su esposa Dorothy con ansias desean ayudar a la gente para que vengan al conocimiento de Jesucristo en una manera más íntima.

“Para el máximo beneficio, el alimento espiritual debe ser apreciado, apropiado y asimilado. El Dr. Bennett nos muestra cómo este proceso toma lugar.”

Dr. Stephen F. Olford



www.ccim-media.com/espanol

CROSS CURRENTS INTERNATIONAL MINISTRIES

Bennett

Alimentando la Fe

Alimentando la Fe



*Richard
A. Bennett*

CCIM